



# **UNIVERSIDAD ESPECIALIZADA DE LAS AMÉRICAS**

**Decanato de Posgrado**

**Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Psicología Clínica y  
Psicoterapia Integrativa**

Tesis

**Disciplina Positiva como Herramienta Terapéutica para Padres de  
Niños con Dificultades del Comportamiento**

Presentado por:

Guerrero M., Johana A. 8-878-1192

Asesor:

Mgter. Damaris Hernández

Panamá, 2025

## **DEDICATORIA**

A mi hijo, Luis Alexandro, y a mi esposo Luis, por creer en mí, incluso cuando yo dudé de mí misma.

A mi madre, Rosa, que siempre estuvo en este camino, dándome palabras de ánimo.

Johana Guerrero

## **AGRADECIMIENTO**

A Dios, por darme la vida y por darme fuerzas en momentos en los que más lo necesité.

A mi hermana y mi cuñado, que siempre me apoyaron. Fueron para mí un ejemplo de superación y motivación para seguir.

A mi madre, que siempre estuvo conmigo.

A mi hijo y esposo, que me apoyaron sin medida, me dieron palabras de ánimo y no me abandonaron.

Johana Guerrero

## RESUMEN

El presente trabajo investigativo se enfoca en describir la función terapéutica que tiene la disciplina positiva aplicada en formato de talleres para los padres de niños con dificultades del comportamiento, para esto se recluta a 20 participantes (familias) con hijos entre los 2 y 16 años. Se utiliza un enfoque de tipo cuantitativo, el diseño del experimento es cuasiexperimental de tipo descriptivo y la manera de recolectar los datos es de tipo transversal. Se realiza una evaluación antes (pretest) y después (post test) de la intervención utilizando como instrumento el Cuestionario del Comportamiento de Eyberg (ECBI). Los resultados mostraron una reducción significativa en las escalas de intensidad del comportamiento y en la escala de problema, reduciéndose de 103.55 a 71.15 puntos y de 12.3 a 7.75 puntos, respectivamente. Además, se observa la desaparición de los casos marcados como clínicos antes de comenzar la intervención. Como conclusión, se obtiene que la disciplina positiva, al ser aplicada siguiendo sus principios y de manera estructurada, tiene un efecto positivo en la percepción y manejo del comportamiento infantil.

**Palabras clave:** Dificultades del comportamiento, disciplina positiva, infantes, principios, taller psicoeducativo

## **ABSTRACT**

This research focuses on describing the therapeutic role of positive discipline applied in workshop format for parents of children with behavioral difficulties. For this research twenty participants (families) with children between the ages of 2 and 16 were recruited. A quantitative approach was used, the experimental design was descriptive and quasi-experimental, and the data collection method was cross-sectional. A pre- and post-intervention evaluation was conducted using the Eyberg Behavior Questionnaire (ECBI). The results showed a significant reduction in behavioral intensity, and problem scales, both scales perceived by the parents. There was a reduction from 103.55 to 71.15 points and from 12.3 to 7.75 points, respectively. Furthermore, the disappearance of cases marked as clinical before the intervention began was observed. In conclusion, the results showed that positive discipline, when applied according to its principles and in a structured manner, has a positive effect on the perception and management of children's behavior.

**Keywords:** behavioral difficulties, infants, positive discipline, principles, psychoeducational workshop

## CONTENIDO GENERAL

Página

### INTRODUCCIÓN

#### **CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN..... 11**

- 1.1 Planteamiento del problema..... 11
  - 1.1.1 El problema de investigación ..... 24
- 1.2 Justificación..... 26
- 1.3 Hipótesis ..... 31
- 1.4 Objetivos ..... 32

#### **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO ..... 34**

- 2.1 La familia como agente de socialización ..... 34
- 2.2 Desarrollo infantil y comportamiento ..... 40
- 2.3 Estilos de crianza ..... 43
- 2.4 Disciplina ..... 48
- 2.5 Disciplina positiva ..... 52
- 2.6 Modificación de conducta ..... 56
- 2.7 Talleres de disciplina positiva ..... 59

#### **CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO ..... 65**

- 3.1 Diseño de investigación y tipo de estudio ..... 65
- 3.2 Población o universo ..... 66
- 3.3 Variables..... 67
- 3.4 Instrumentos y/o técnicas y/o materiales-equipos..... 68
- 3.5 Procedimiento ..... 69

#### **CAPÍTULO IV: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN ..... 72**

#### **CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS ..... 81**

#### **CONCLUSIONES..... 88**

#### **LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES DE LA INVESTIGACIÓN ..... 90**

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS E INFOGRAFÍA..... 92**

#### **ANEXOS ..... 102**

#### **ÍNDICE DE CUADROS ..... 112**

**ÍNDICE DE GRÁFICAS..... 113**

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las dificultades del comportamiento en los niños representan para los padres y maestros una gran preocupación y, en gran medida, uno de los principales motivos de consulta para los profesionales de la salud mental. Frente a este panorama se han empleado, a lo largo de los años, diferentes estrategias de modificación de conducta y los distintos estilos parentales, unos más autoritarios que otros.

Más adelante, se involucra la corriente humanista y a partir de esta se comienza a ver a las personas por lo que son y a los niños se les comienza a dar una voz. Desde esta corriente surge una nueva ola de intervención, propuesta por Jane Nelsen y basada en los principios de Adler, la Disciplina Positiva, la cual surge como una alternativa con la que se propone educar con firmeza y amabilidad. La disciplina positiva busca desarrollar las relaciones sociales, la conexión, el respeto y la comunicación; de esta manera, no solo se espera una mejora en la conducta, sino también una mejora en la relación padres e hijos.

Siguiendo este contexto, el presente trabajo busca analizar los efectos de la disciplina positiva de forma terapéutica en un grupo de niños y cómo esta puede tener un impacto en la vida de las familias.

A partir de esta premisa, el presente trabajo se desarrolla por capítulos.

En el capítulo I, se muestran los antecedentes y se plantean los aspectos más generales de la investigación, exponiendo las hipótesis, objetivos y la pregunta de investigación, que es la que se intenta responder.

En el capítulo II, se desarrolla el marco teórico, el cual está compuesto por conceptos necesarios de desarrollar para poder comprender la intervención que se va a realizar posteriormente, algunos de estos conceptos son el de disciplina positiva, que, más que crianza, se basa en desarrollar la conexión entre padres e hijos; el concepto de comportamiento y luego de este concepto, se añade dificultades del comportamiento, que es más que una acción.

En el capítulo III, en el marco metodológico, se desarrolla el procedimiento que se siguió en la conceptualización del trabajo investigativo, como el tipo de investigación, la población y características de esta, el instrumento a utilizar y las variables, tanto dependientes como independientes, además de las técnicas que se utilizaron para la recolección de data.

En el capítulo IV, se desarrolla la propuesta de intervención, en donde se exponen los temas a trabajar en el taller; estas fueron una combinación entre una parte teórica y otra parte vivencial o práctica.

En el capítulo V, análisis de los resultados, se expone el producto obtenido de las intervenciones; para el desarrollo de este capítulo se hace uso de gráficas para explicar de una manera más visual los efectos de los talleres. Posterior a esto, se incluye la conclusión para explicar los resultados finales, las recomendaciones y limitaciones del trabajo investigativo.

Finalmente, se agregan las referencias bibliográficas y los anexos.

# **CAPÍTULO I**

## **CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN**

### 1.1 Planteamiento del problema

La disciplina positiva como herramienta terapéutica para niños con dificultades del comportamiento ha tomado relevancia en los últimos 5 años debido a factores psicosociales que han generado cambios en la conducta de los niños en edad escolar. Entre estos factores están la pandemia, que llevó a muchas familias a convertirse en autodidactas en sus hogares, enfrentando grandes niveles de estrés, problemas de convivencia, además del aislamiento social al cual estaban sometidos. Adicional a esto, un factor que aumentó notablemente debido a los efectos del aislamiento fue el aumento en el uso de dispositivos electrónicos, ya sea por recreación o por ocio. Muchos padres se encontraron en la necesidad de dejar a sus hijos al libre uso de los dispositivos, lo que repercute en el desarrollo psicológico del niño. Se puede mencionar disminución de la paciencia y un requerimiento diario de dopamina en altas cantidades. Debido a lo anteriormente expuesto, muchas familias se vieron en la situación de hijos más demandantes y desafiantes, incapaces de autorregularse. La falta de herramientas prácticas de crianza lleva a un aumento de técnicas punitivas y restrictivas. Ante este panorama, la disciplina positiva emerge como una propuesta necesaria y oportuna para transformar las relaciones familiares.

En el ámbito de la psicología y de la intervención con disciplina positiva, toma importancia hacer la diferencia entre comportamiento y conducta, ya que estos suelen utilizarse como sinónimos. La conducta se refiere a la parte observable de lo que el individuo hace y el comportamiento hace referencia a las causas o procesos internos que motivan esa conducta, así como la conducta como tal (Gómez, 2025).

Por lo antes expuesto, es relevante mencionar una investigación realizada en el 2023, que lleva por título “¿Por qué la disciplina positiva en las familias?”, realizada por Cano y Fernández, que toma en cuenta la historia de la disciplina positiva y sus inicios en la psicología adleriana o psicología individual propuesta por Alfred Adler, que fue la primera persona en argumentar sobre la gran necesidad de que los niños debían ser tratados y vistos con el mismo respeto que los adultos, y es debido a esto que Adler intenta propiciar la enseñanza de la disciplina positiva en los adultos que se encontraban alrededor de la vida de estos niños (padres y maestros). Siguiendo esta premisa, en dicha investigación se proponen herramientas y técnicas basadas en disciplina positiva, las cuales pueden ser implementadas por padres de familia y educadores para evitar comportamientos abrumadores por parte de los niños (Cano & Fernández, 2023).

En el desarrollo psicosocial de un niño, existen patrones de conducta que se consideran normativos para su desarrollo, es decir, depende de la edad en la que este se encuentre y de esta manera va a ir comportándose; sin embargo, en ocasiones los niños pueden alejarse de estos patrones de conducta y comenzar a tener comportamientos que, para los adultos, son considerados “problemáticos”, esto puede desarrollarse debido a situaciones en la vida del niño en donde la expresión de estos nuevos patrones de comportamiento son de tipo adaptativo (Contreras, 2018).

De acuerdo con un estudio realizado en el año 2020 titulado “Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza”, se realizó una serie de cuestionarios a seis familias diferentes que tenían hijos entre 5 y 9 años, además de que también se recogieron los datos de los educadores de estos niños; los resultados arrojaron que dichos niños presentaban conductas disruptivas. Algunas que se mencionaban fueron confrontaciones, exigencias, búsqueda de atención constante; además, se hizo la relación entre los estilos de crianza y las familias estaban en los extremos: utilizaban estilos de crianza permisivos o estrictos, lo

cual establecía cómo los estilos de crianza tienen una gran importancia en el desarrollo de conductas complicadas en niños, que luego se ven expresadas en los demás ámbitos, entre estos el escolar (Aguilar, Piedra & Ponce, 2020).

Siguiendo esta explicación, algunas de las causas por las cuales puede estar expresándose un problema de conducta en niños se encuentran ampliamente relacionadas con los estilos de crianza y la relación entre padres e hijos (Sulkes, 2023), en donde se explica que esta puede verse afectada por múltiples factores, los cuales se mencionan a continuación:

- Negligencia por parte de los padres
- Embarazo y labor de parto complicado
- Falta de apoyo hacia la madre por parte de los familiares
- Depresión puerperal

Estas son algunas de las razones que se destacan entre los estilos de crianza que pueden afectar de forma negativa los patrones de conducta que se van expresando en el niño (Moldenhauer, 2022).

Siguiendo esta misma línea, se realiza un abordamiento de cómo los estilos de crianza negativos pueden tener un impacto de forma directa en el desarrollo psicológico de los niños; este estudio que lleva por título “Impacto de los estilos de crianza en los adolescentes” y desarrolla la idea de que un estilo de crianza negativo, el cual incluya el uso excesivo de críticas, culpar, evaluaciones negativas y castigos, puede traer como consecuencia el deterioro psicológico del niño, teniendo efectos a largo plazo, como una baja autoestima y una gran desconfianza por sus habilidades y su valía, que pueden verse expresados incluso hasta su vida adulta y afectar sus relaciones interpersonales, es por esto que se enfatiza en el empleo de herramientas y técnicas de disciplina positiva (Yiting, Jingxin & Ruoqi, 2024).

Adicional a los estilos de crianza negativos explicados anteriormente, Jane Nelsen en el año 2020 explicó dos tipos de crianza con los que los padres se rigen; uno en el que se desarrolla el locus de control externo, es decir, se basa en las recompensas y castigos para lograr obtener la conducta deseada en el niño, y otro tipo de crianza que se enfoca en el locus de control interno, este es el que tiene que ver con la disciplina positiva, que se basa en esa motivación interna por hacer lo que se indica, en este caso es hacer lo indicado porque es lo correcto (Nelsen & Lott, 2020).

Puntualizando en las conductas no deseadas, se realizó un estudio en donde se investigaron diferentes técnicas de modificaciones de conducta y en qué manera estas pueden ayudar a disminuir o mitigar los problemas de conducta, más que nada enfocándose en el área de la educación, teniendo en cuenta que son los maestros los que deben prepararse para trabajar con más de 20 niños en un aula de clases y es en este en quien recae esta responsabilidad de administrar el salón y lograr el avance de sus estudiantes (Gómez, 2017).

El estudio de investigación titulado: Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales, realizado en el año 2020, se propuso estudiar cómo incluir herramientas de disciplina positiva en un grupo de estudiantes del área de Perú podría ayudar en aumentar sus habilidades emocionales. Este estudio arrojó resultados significativos y positivos en cuanto al uso de la disciplina positiva en donde, si bien es cierto los estudiantes contaban con niveles adecuados de adaptación, manejo en los niveles de estrés, estado de ánimo en general, entre otros, en el post test estos niveles en habilidades emocionales aumentaron significativamente moviéndolos del área de “adecuado” al área de “muy desarrollado”, permitiendo tener una idea clara de los aportes que podría tener la disciplina positiva en el desarrollo de los niños (Cruz, Flor & D'Angelo, 2020).

Siguiendo la misma línea, se plantea el estudio sobre Enfoque de la disciplina positiva en la primera infancia y su influencia en la educación, que presenta los beneficios para niños de 4 años en su desarrollo socioemocional cuando los padres siguen los lineamientos de la disciplina positiva y cómo esta potencia las habilidades cognitivas y sociales, ya que enseña habilidades de comunicación, reglas sociales y establecimiento de límites; potenciando sus habilidades interpersonales, entre estas la autoestima y la confianza en sí mismos (Niño, 2022).

El desarrollo de la inteligencia emocional es un tema importante que se viene desarrollando a nivel global desde hace varios años; sin embargo, en Colombia se ha visto un poco pausado este tema, ya que no existen programas establecidos que se enfoquen en desarrollar las habilidades emocionales en los niños. Es debido a esto que en el estudio sobre el fomento de la disciplina positiva en estudiantes que se encontraban en transición de una entidad pública a una privada se desarrolla un programa basado en herramientas de disciplina positiva que está destinado a niños de edad preescolar para ayudarlos a este cambio que representa moverse a la etapa primaria. Se concluyó con el trabajo que se aportaron nuevas perspectivas que ayudan a la educación de los niños y que los potencian al desarrollo de sus habilidades (Mier, 2021).

Se han estudiado, asimismo, los efectos de la disciplina positiva en el desarrollo de las habilidades sociales de los niños. Este estudio titulado: La disciplina positiva como alternativa educativa en el proceso de aprendizaje de habilidades sociales, publicado en el año 2024, se basa en un programa de intervención, el cual se realiza en niños entre 3 y 6 años para mejorar sus habilidades sociales; los resultados fueron satisfactorios, ya que muestran cómo estas estrategias ayudaron a las familias a crear espacios seguros para los niños y cómo se lograba un buen desarrollo socioemocional en estos. Se concluye que esta disciplina

ayuda a preparar a los niños para enfrentar desafíos sociales y emocionales de manera efectiva (Ochando, 2024).

Un estudio realizado en el año 2019 que lleva por título “Fortalezas y dificultades del comportamiento infantil y su relación con los factores de riesgo sociofamiliares” investigó la relación entre las conductas disruptivas y el nivel socioeconómico de una muestra de más de 400 niños. En esta investigación se expuso que, en efecto, sí hay una correlación entre el nivel socioeconómico y las posibles dificultades del comportamiento que el niño pueda desarrollar posteriormente, es por esto la importancia del desarrollo integral en la vida del niño (Uriarte, 2019).

Es posible comprender el concepto de disciplina positiva, el cual fue explicado en el artículo de disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales en donde habla de la disciplina positiva como aquellas habilidades que se van a ir desarrollando en el niño para que de esta manera este pueda continuar de manera independiente (Cruz, Flor & D'Angelo, 2020).

Partiendo desde un punto de cómo el uso de técnicas violentas puede impactar de forma negativa el desarrollo de los niños, se menciona el estudio titulado “La disciplina violenta y el desarrollo cognitivo y socioemocional en el infante de preescolar”, el cual fue desarrollado en el año 2021. Este estudio presenta una situación en un centro educativo privado de Perú, en donde la docente utilizaba metodologías poco convencionales y violentas para el trato hacia sus estudiantes. Los resultados reflejaron la poca conexión que había entre dicha docente con sus estudiantes, el impacto emocional que esta tenía sobre ellos, los niños demostraban su frustración con los mismos comportamientos de la maestra hacia ellos (agresividad, violencia física, llanto descontrolado), ya que no tenían una manera sana de demostrar sus emociones, además de la poca seguridad que sentían los niños dentro del salón de clases (Pazos & Sánchez, 2021).

Adicional a lo antes expuesto, se han desarrollado variadas investigaciones en donde se explora el uso de la disciplina positiva, como la investigación en donde se describe una idea de intervención y en la que formaron parte familias y educadores del plantel educativo. El objetivo de esta investigación fue la de acercar a familias y profesores a encontrar soluciones factibles por medio de la disciplina positiva, de esta manera se buscaba reemplazar el castigo físico o el uso de retribuciones, es decir, motivación externa para los menores. Un hecho importante es que se toman en cuenta los dos ámbitos de desarrollo más importantes en la vida de un menor de edad, que son el ámbito familiar y el educativo (Arias, 2020).

Otra propuesta de investigación fue brindada por Vega y Antón en el año 2021, en donde, enfocándose en el área educativa, presentan la propuesta de utilizar la disciplina positiva dentro de un aula con el objetivo de disminuir los problemas de conducta de los estudiantes de nivel preescolar. Al finalizar, se logra evidenciar que la disciplina positiva, en efecto, logra modular el comportamiento de los niños dentro y fuera del aula de clases (Causillas & Murillo, 2021).

Siguiendo esta línea, en el año 2023 el estudio: La disciplina positiva y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes desarrolla cómo recibir una crianza con base en disciplina positiva tiene una relación directa con el rendimiento académico de los estudiantes, ya que los que recibían este tipo de crianza presentaban un mejor desenvolvimiento en sus resultados académicos que los que no recibían este tipo de crianza. En la investigación se explicaba cómo el recibir herramientas de disciplina positiva les ayudaba en su autoestima y capacidad de resiliencia, lo que les hacía niños más seguros de sus capacidades al momento de desarrollar evaluaciones de tipo sumativo (Calderón y otros, 2023).

Refiriéndose al manejo dentro del aula de clases, se desarrolla una monografía enfocada en comprobar que la disciplina positiva es la herramienta de primera que

ayuda y potencia en el desarrollo integral de los estudiantes. De acuerdo con esta monografía titulada “Disciplina positiva y el clima positivo en el aula”, existe una relación bidireccional entre la disciplina y el clima positivo en el aula, el cual va a favorecer en gran medida el desarrollo de los estudiantes, ya que busca el desarrollo de habilidades sociales principalmente enfocándose en el respeto, la comunicación y el establecimiento de límites claros; de esta manera, los estudiantes se sentirán más motivados para aprender y su apertura con los docentes será mucho mejor, todo esto partiendo desde un punto de respeto mutuo (Depaz, Domenack & Merino, 2024).

Un estudio realizado en el año 2024 que tiene como título: Conductas disruptivas en educación inicial: percepciones y prácticas docentes analizadas desde de la disciplina positiva se basa en el estudio de las conductas desadaptativas de un grupo de niños de 4 a 5 años y la relación que estas conductas podrían tener con los estilos de crianza en el hogar, así como en las escuelas; de esta manera, se propuso la aplicación de un sistema integrado para lograr el modelamiento de mejora en la conducta, la disciplina positiva fue una de las corrientes escogidas para implementar una nueva propuesta de atención y mejorar la conducta de estos niños (Astudillo, Sumba, Balarezo & Flores, 2024).

Atendiendo al llamado de las conductas disruptivas, se realiza un estudio titulado “Propuesta de innovación educativa basada en la implementación de la disciplina positiva como método de prevención y gestión de conflictos en el aula”, el cual tiene como objetivo implementar la disciplina positiva en un curso de primaria para, de esta manera, brindarles a los docentes herramientas basadas en respeto y confianza para poder establecer un balance entre amabilidad y firmeza. Adicional a esto, se pretende inculcar en los estudiantes la disciplina positiva como parte de su desarrollo integral (Frutos, 2020).

Este trabajo investigativo concluye en que aplicar herramientas basadas en disciplina positiva mejora en gran medida el comportamiento de los niños, así como la convivencia en el aula de clases; sin embargo, es importante aclarar que estas herramientas toman tiempo y es necesario aplicarlas de manera continua y perseverante.

Continuando con el contexto escolar, se encuentra un estudio realizado en el año 2024 que tiene por título “El impacto de la disciplina positiva en el clima escolar: un enfoque basado en el respeto y la empatía”; esta investigación se enfocó en analizar el impacto de implementar talleres de disciplina positiva dirigido a padres y maestros de diferentes instituciones escolares. De acuerdo con la investigación, los resultados fueron firmes, demostrando que la disciplina positiva puede mejorar grandemente el ambiente escolar y la convivencia entre estudiantes y maestros; desarrollando la empatía, la resolución de conflictos y el respeto mutuo se observó un gran desarrollo de los estudiantes, así como también una reducción en las conductas disruptivas (Prado, Maldonado, Heredia & Figueroa Aguilar, 2024).

Un estudio realizado por Beltrán y Hernández en el 2024 titulado “Tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva para el fomento de la convivencia en el aula” propone el uso de técnicas de disciplina positiva en el aula, explicando que esto no solo va a impulsar la mejor convivencia dentro del aula de clases, sino que además va a mejorar el bienestar emocional del estudiante, lo que se va a ver expresado en su comportamiento y rendimiento (Hernández, 2024).

Dentro del ámbito escolar se puede mencionar el estudio titulado “Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador”, en donde se explora la utilización de técnicas basadas en disciplina positiva para la modulación del comportamiento negativo de los estudiantes, teniendo la premisa de que estos cambios se podrían ver incluso fuera del salón de clases. Se concluye con este trabajo investigativo que los

resultados demuestran cómo, además de que se dan cambios de comportamiento en el aula, también se pueden observar fuera del salón de clases, en la familia y en la sociedad, además de que el rendimiento académico de los estudiantes también mejoró en gran medida (Jiménez, 2018).

Involucrándose un poco más en el ámbito de las conductas disruptivas, en el año 2022 se publica un estudio titulado “Las conductas disruptivas en el rendimiento académico de estudiantes del nivel primario”, en donde se pretende establecer una conexión entre las conductas disruptivas y el rendimiento académico (Del Cid, 2022).

Efectivamente, sí se pudo establecer dicha relación e, incluso, no solamente se refiere a los niños que presentan las conductas disruptivas los que se ven con el rendimiento académico afectado, sino, además, los demás estudiantes que se encuentran compartiendo el aula con los niños más disruptivos, ya que el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve mermado debido al tiempo que se debe tomar para realizar los llamados de atención y demás. Asimismo, esta línea de las conductas disruptivas se ve muy relacionada con el contexto sociofamiliar, las técnicas de control del aula que utilice el docente y las metodologías utilizadas por parte del maestro.

En el año 2019 se realiza un estudio en donde el objetivo se centraba en correlacionar las conductas disruptivas con los estilos de aprendizaje, alegando que el niño que no comprende la materia y el contenido como tal y que no tiene un estilo de aprendizaje establecido no podrá rendir en el colegio y, por ende, no va a tener la mejor apertura y comportamiento para recibir el contenido esperado; este estudio titulado Conductas disruptivas y estilos de aprendizaje en estudiantes del nivel primario de una institución educativa estatal de la provincia de Ferreñafe, concluye que es necesaria la creación de programas para guiar a los estudiantes

a encontrar el estilo de aprendizaje que les convenga para el aprovechamiento de los contenidos en el aula de clases (Fernández, 2019).

Previamente, en el año 2018, en una comunidad rural de Costa Rica, se propuso realizar un trabajo de investigación cuyo objetivo fue el de aplicar la disciplina positiva en la formación de las familias de dicha comunidad, esto fue debido a la necesidad que presentaba la comunidad, ya que se tenía conocimiento de casos de maltrato y falta de límites por parte de los padres hacia los hijos; a partir de esta premisa, se desarrollaron talleres y se produjo un esquema de estrategias aplicando la disciplina positiva. Teniendo como resultado el impacto positivo de aplicar estrategias de disciplina positiva a los niños de la comunidad, teniendo un enfoque más integral, ya que los padres recibían la formación para que luego estos fueran los responsables de suministrar dicha información recibida (Arias Chacón y otros, 2018).

En el año 2021 se realizó un estudio para conocer acerca del grado de entendimiento y manejo de las herramientas basadas en disciplina positiva, que tiene por título “Estudio de conocimientos, actitudes y prácticas con relación a la violencia en la niñez”. Este estudio arrojó datos muy importantes situando cómo los cuidadores principales no tienen manejo de herramientas basadas en disciplina positiva; igualmente, se menciona que existen dudas con respecto al concepto de “violencia psicológica”, ya que se menciona que ha disminuido el uso de violencia física; sin embargo, la violencia psicológica como lo son el uso de gritos, amenazas y negligencia, entre otros, aún es utilizada y estas personas no tienen una idea del impacto que este tipo de violencia conlleva para el desarrollo del niño el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021).

Partiendo desde un contexto global, se ha encontrado que los casos de dificultades del comportamiento han ido en aumento. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el trastorno disocial, que incluye

síntomas de comportamiento destructivo o desafiante, se encuentra en el 3,6% de los adolescentes de 10-14 años y en el 2,4% de los adolescentes de 15-19 años (OMS, 2021).

Se hace relevante esta información, ya que se ven afectadas las demás esferas del desarrollo del adolescente, entre estas la educación, la cual puede verse afectada de forma indirecta, ya que debido a la conducta pueden recibir rechazo por parte de los educadores y de los demás estudiantes; y de forma directa, ya que no logran encontrar la estructura y organización que necesitan para cumplir con sus asignaciones.

Según la Organización Panamericana de la Salud, en el año 2019, se indicó que en Panamá el 22% de niños y adolescentes en edades entre 5 y 15 años padecían de un problema o trastorno de conducta (OPS, 2019).

De acuerdo con la OMS, en el año 2021, uno de cada 7 jóvenes de 10 a 19 años padece de algún tipo de trastorno mental, entre los cuales se encuentra incluido un problema del comportamiento (OMS, 2021).

Haciendo una revisión a estadísticas más recientes, estas obtenidas de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (Senniaf), se reportan un total de 89 niños atendidos por problemas de conducta entre los meses de enero y febrero del año 2024 (Senniaf, 2024).

Adicional a esto, con relación a la aplicación de la disciplina positiva, en la actualidad, en Panamá, se puede mencionar una actividad realizada por la Asamblea Nacional, en junio del 2024, en donde se dicta un taller de escuela para padres basándose en el desarrollo y buena aplicación de límites dentro de la familia (Jiménez, 2024).

La Senniaf en el año 2020 realizó talleres de disciplina positiva con el objetivo de mejorar la crianza y relación entre padres e hijos, más adelante, en el año 2022, se tiene una alianza entre el equipo del Ministerio de Seguridad Pública (Minseg), estamentos de seguridad, autoridades locales y la Iglesia, que en conjunto realizaron talleres de disciplina positiva dirigida a padres de las áreas de Bocas del Toro, Colón y Panamá Oeste (SENNIAF, 2020).

Esta noticia permite reconocer cómo la disciplina positiva se ha vuelto mandataria y se ha visto funcional para tratar estas dificultades del comportamiento en niños. Haciendo hincapié en el fortalecimiento de las relaciones parentales positivas y sus efectos sobre el desarrollo de los niños, se realiza un estudio titulado “Las relaciones parentales positivas y su efecto en el rendimiento académico de estudiantes con discapacidad en un centro educativo, Santiago de Veraguas, Panamá”, se pone de manifiesto cómo el ser un padre/madre presente en la vida de los niños y dar amor puede llevar a estar en armonía y en progreso en todos los aspectos de la vida del niño. Este estudio concluye en que en efecto sí se puede observar cómo una relación parental positiva puede impulsar el desarrollo académico y social de los niños, ya que desarrolla aspectos personales de estos, como su nivel de autoestima y seguridad, lo que les brinda más confianza de resolver problemas, entre otras (Díaz, 2023).

Muchos estudios han expuesto cómo el utilizar herramientas basadas en disciplina positiva van a potenciar el cambio en positivo en las conductas disruptivas tanto en las familias como en los ámbitos fuera de este como en el aula de clases. Es importante aclarar que este es un trabajo que está comenzando y que se necesita de más expansión; se puede tomar de ejemplo un estudio realizado en el año 2021, que tiene por título “Percepción de los docentes sobre la implementación de la disciplina positiva y el resultado en los niños de nivel inicial y primer ciclo en una escuela de gestión oficial y otra de gestión privada, en Asunción, año 2021”, en donde muchos docentes no conocen las bases de la disciplina positiva y no

efectúan técnicas basadas en esta corriente. Las técnicas utilizadas se basan en cambios conductuales y uso de motivación externa como castigos o premios, por lo que es interesante observar cómo queda aún mucho por educar (Amarilla & Quintana, 2023).

Se ha planteado el uso de la disciplina positiva como una herramienta útil para ayudar en el desarrollo, no solo conductual, sino socioemocional de los niños. El estudio titulado “El impacto de la disciplina positiva en el aula de educación básica y secundaria: un enfoque transformador” investiga el uso de la disciplina positiva para el manejo del aula, además de que hace una comparación con los estilos más tradicionales punitivos y que son basados en premios o castigos. El estudio arroja resultados positivos con respecto a la disciplina positiva, en donde los niños presentaron que el uso de estas herramientas contribuye a un aprendizaje más armonioso, en donde se hace uso de la empatía y la comunicación asertiva entre docentes y estudiantes, además se aclara que se necesita recibir una formación adecuada para poder hacer uso de estas técnicas (Escobar, 2025).

De esta manera, se han agrupado algunos de los intentos de utilizar la disciplina positiva como herramienta terapéutica para mitigar las dificultades del comportamiento de los niños, es por esto por lo que a través de este estudio se busca aportar a la consecución de este objetivo para beneficiar a esta población y al país.

### 1.1.1 El problema de investigación

El tema de las conductas en menores representa una situación que es producto de preocupación en padres; en generaciones anteriores la disrupción no se veía tan clara, lo que está ligado a los estilos de crianza, en donde se empleaban más los castigos tanto físicos como verbales. Con el pasar de los años, estas conductas disruptivas se fueron haciendo más notorias y difíciles de controlar, en

donde no solo se evidenciaban en el hogar, sino también en otros ámbitos de la vida del niño, como en el salón de clases; esto ha generado mayor preocupación en padres y docentes, ya que los métodos tradicionales punitivos no están siendo efectivos para el manejo adecuado de estas conductas. A partir de este escenario expuesto, se hace necesario replantear los métodos de crianza empleados con anterioridad, especialmente desde el hogar, ya que es aquí donde el niño aprende todas las normas y reglas que conviven en la sociedad.

Esta intervención se lleva a cabo con 20 familias procedentes de los corregimientos de Juan Díaz y Don Bosco, cuyos hijos se encuentran matriculados en distintas instituciones educativas: Colegio Parroquial San Judas Tadeo, Colegio Nuestra Señora del Carmen, Colegio Federico Escobar, Colegio Domingo Sabio e Instituto Técnico Don Bosco. Se observa que son familias de clase media baja y alta, los padres deben trabajar jornadas laborales completas de 8 horas, por lo que el tiempo en familia se hace un poco limitado y esto trae como consecuencia estrés familiar y la falta de herramientas reguladoras por parte de los padres, los cuales tienden a tomar un modelo de crianza que oscila entre el permisivo, para contrarrestar el tiempo limitado con sus hijos, y el punitivo, ya que debido a esta permisividad excesiva no logran establecer límites claros, por lo que chocan y caen en los gritos y golpes como medidas de corrección.

En este contexto, es relevante mencionar el gran impacto que dejó la pandemia por COVID-19, ya que en estos hogares se presentaron grandes e importantes cambios. Como padres que tenían que cumplir un rol de educadores, además del trabajo que ya realizaban, a esto se le añade el gran estrés emocional del que ya tenían. Esta situación trae consigo estilos de crianza reactivos de tipo más emocional que no establecen conexión y que se basan en el momento o en la situación. Como consecuencia, al momento de regresar al aula de clases, se pudo observar más agresividad, desregulación y poco control de impulsos; sin embargo,

es importante añadir que también se observa mayor apertura por parte de los padres de aprender nuevas herramientas que les apoyen a corregir a sus hijos.

Desde este contexto, surge la necesidad de brindar a los padres estrategias basadas en disciplina positiva, que les permitan poder mejorar sus prácticas parentales, no solo modificando la conducta, sino comprendiendo las causas y el origen de esa conducta disruptiva, para de esta manera poder apoyar a los hijos desde una perspectiva integral. No obstante, en el entorno de dichas comunidades de Don Bosco y Juan Díaz, aún existe el empleo de estilos de crianza punitivos y permisivos, además de que no hay suficientes espacios para aprender nuevos estilos de crianza de manera teórica y vivencial.

Tomando en cuenta esta situación, el presente estudio se centra en apoyar a los padres de familia en donde se origina la verdadera problemática con respecto al comportamiento disruptivo de los niños, en el hogar. De esta manera, se busca evidenciar que el utilizar métodos de disciplina que se centren en el respeto y la conexión es más efectivo que los métodos tradicionales.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto sobre la disciplina positiva y cómo ha sido aplicada en distintos contextos tanto educativos como familiares, el problema de investigación busca responder la siguiente pregunta:

¿Cuál será el efecto de la disciplina positiva como herramienta terapéutica para padres de niños con dificultades del comportamiento?

## 1.2 Justificación

El comportamiento infantil es un aspecto que capta la atención inmediata de todos los adultos que forman parte de la vida del niño y es un tema que va acrecentando su importancia con base en que “tan bien” o “mal” va el comportamiento a medida

que van pasando los años de vida de una persona. El foco o la pregunta principal que hacen estos adultos es: “¿Cómo se porta el niño?” y se castiga de manera física (golpes) o de manera psicológica (gritos, ignorar, chantaje emocional) cuando el niño no se comporta de la manera esperada por el adulto, sin tomar en consideración los aspectos sociales que se desarrollan alrededor del menor. Parece ser que al adulto responsable se le olvida que el niño no conoce de reglas sociales, de regulación emocional y de maneras de comunicarse, todas estas forman parte del desarrollo del niño y deben ser enseñadas y modeladas para poder ser reproducidas.

Es por esto por lo que el presente trabajo tiene la intención de exponer nuevas opciones para tratar las dificultades en el comportamiento de los niños, ya que sigue una línea en donde la responsabilidad se le da mayormente al padre o adulto responsable del menor y este es el que debe seguir una serie de patrones e incluir una serie de rutinas que permitan que el menor se sienta perteneciente a la dinámica familiar. Es decir, así como en las escuelas se enseña ciencias, matemáticas y español y es el docente el responsable de realizar esta acción, en casa el padre de familia o el adulto responsable debe enseñar regulación emocional, límites y comunicación, entre otros.

Como bien se ha explicado a lo largo de esta investigación, en la mayoría de los casos, el comportamiento disruptivo que se encuentra presente en los menores se debe a una crianza con muchas carencias; un ambiente familiar agresivo no solo físico, sino también psicológico, padres negligentes, padres ausentes, mala comunicación entre padres e hijos, entre otros. En ese sentido, se puede entender el comportamiento desafiante que pueda brotar en los niños como consecuencia o como una respuesta de este trato hacia ellos.

Dentro de este contexto, la intención de este trabajo investigativo es el de demostrar que la disciplina positiva se muestra como una herramienta terapéutica

que puede ser efectiva, empleándola de la manera correcta y conociendo bien sus directrices, de esta manera se busca obtener una mejora tanto en el comportamiento de los niños como en los niveles de estrés de los padres, mejorando los canales de comunicación, añadiendo rutinas y estableciendo límites claros para que todos los miembros de la dinámica familiar trabajen en un solo sentido y la meta sea la misma para todos.

Desde el aspecto profesional, trabajar con menores de edad que llegan a consulta debido a temas en su comportamiento, este trabajo sería el punto de partida al abordar estas situaciones, ya que, por experiencia, en ocasiones se ha puesto de manifiesto cómo se tiene estigmatizada a la disciplina positiva debido a que la única fuente de información que utilizan muchos padres son las redes sociales y, como se sabe, esta no es confiable. La disciplina positiva la tienen como un conjunto de herramientas muy permisivas, que no ayudan al buen desarrollo del niño; sin embargo, se pretende detener estas premisas erróneas al enseñar realmente cuáles son los objetivos y el modo de trabajar empleando herramientas basadas en esta corriente.

Y a todo esto, ¿por qué es importante brindarles herramientas de disciplina positiva a las familias? Es importante recalcar que el enfoque de esta investigación no solo es el de mejorar una conducta para el momento y de esta manera ayudar al padre de familia a reducir sus niveles de estrés y mejorar la crianza, sino que además se le están dando herramientas a un menor para el resto de su vida, que comienza con una mejor autonomía y mayor autoestima, lo que le ayuda a potenciar sus habilidades. Se busca que, al pasar de los años, el niño pueda desenvolverse como un adulto que tiene una buena regulación emocional y una buena resolución de problemas, que busque soluciones rápidas y efectivas, se está ayudando a mejorar a una persona para que sea alguien funcional y que logre comunicarse cuando necesita ayuda.

El comportamiento disruptivo no solo afecta a la familia o al padre de familia, también afecta al niño que no conoce de reglas sociales y de límites, por ende, tampoco comprende cómo funcionan las relaciones sociales y así mismo como se desenvuelve en el hogar se pueden ver afectadas las demás áreas de su vida: escolar e interpersonal. La escolar porque al tener conductas disruptivas puede ser el objetivo de los docentes con los innumerables llamados de atención, llamadas a los padres de familia y demás, en donde no se muestra una solución, sino que se agregan más problemas a los ya existentes dentro de la familia, lo que puede traer como consecuencia más castigos de los padres hacia los niños, aplicar una crianza aún más autoritaria y estricta, burlas o exclusión por parte de los demás compañeros del salón, es decir, el aspecto social del niño puede verse afectado, trayendo como resultado que la conducta disruptiva empeore y sea aún más complicado de controlar y de mejorar. Es por esto por lo que los aportes de este trabajo pueden ser de gran ayuda para comprender que a partir de la conexión y la comunicación se pueden lograr muchas mejoras.

Este trabajo, además, puede representar la disminución de un desgaste emocional, de tiempo y de dinero para los padres. Estas herramientas basadas en disciplina positiva que se desarrollan en el taller son herramientas rápidas que no necesitan gastos económicos y que se basan en la comunicación y la conexión entre padres e hijos, es decir, se pueden emplear en cualquier contexto y no es necesario de mucha utilería, ya que se emplean conceptos como la escucha activa, tiempo familiar y límites, todo esto desde una teoría muy bien fundamentada.

Adicionalmente, representa una disminución de desgaste emocional para los niños a tratar debido a que se basa en enseñar herramientas fundamentadas en respeto y comprensión en lugar de castigo e imposición. Los niños que se ven criados bajo un régimen muy autoritario pueden verse bajo niveles de estrés y ansiedad bastante altos debido a los castigos y a la incertidumbre que pueden

experimentar, por lo que emplear estas herramientas con base en el diálogo puede ser de ayuda para que puedan vivir en un ambiente más reflexivo y predecible, lo que puede reducir en gran medida sus niveles de tensión, además de que brindar límites claros brinda una mayor sensación de seguridad en el niño. Además, se fomenta su capacidad de resiliencia emocional, es decir, que el niño pueda estar en un ambiente donde los errores son permitidos, equivocarse está bien y no hay que castigar de manera severa al presentar alguno de estos. Esto les ayuda a comprender que el miedo al fracaso es normal; sin embargo, son oportunidades para aprender y ser mejores a partir de estos.

Para los profesionales de la salud mental, este trabajo puede ser de utilidad, ya que les brinda información respecto a la disciplina positiva y cómo esta puede ser empleada, comprendiendo que la disciplina positiva va más allá de su uso en el consultorio y que puede y debe ser utilizada en diferentes contextos, como el familiar, ya que de esta manera, apoyando a padres de familia y brindando herramientas con bases teórica y práctica comprobadas, puede ser de gran utilidad porque ayudan a mejorar el comportamiento “problema”. Desde un contexto escolar, brindando herramientas a docentes para mejorar el comportamiento de los estudiantes, por lo tanto, ayudar a que el manejo en el aula se pueda dar de forma más sencilla y orgánica. Al tratar directamente a los niños, al emplear estas herramientas se puede mejorar el vínculo terapeuta – paciente, ayudando a crear un ambiente seguro para que el niño logre desenvolverse y no se sienta juzgado.

Desde hace un periodo considerable, los métodos utilizados para redireccionar las conductas no funcionales o disruptivas caían en el conductismo, basado en una metodología de castigo y recompensa, es decir, una motivación externa; ‘si se hace esto mal, se puede ser castigado’; ‘si se hace esto bien, se puede ganar algo’; esta es una corriente que funciona, hasta cierto punto, ya que al seguir una motivación externa se pierde el interés y la conducta puede volver a salir e,

inclusive, pueden aparecer nuevas conductas disruptivas para evitar los castigos, esto se puede explicar en que no hay exploración de la causa real de la conducta y solo se encuentra el enfoque en la conducta como tal; es por esto que este estudio es relevante debido a la creciente necesidad de ver los problemas de conducta desde un punto de vista integral y humanizado; el niño no es su problema de conducta, este es un resultado de las dificultades o la falta de paciencia para enseñar al niño lo necesario para su buen desenvolvimiento emocional. A menudo, estos niños que presentan estos desafíos se ven estigmatizados en todos los entornos debido a su comportamiento; siguiendo esta premisa, la disciplina positiva va a presentar una intervención diferente, más humana, que entiende y se pone en el lugar de la persona afectada.

Con este trabajo investigativo se pretende promover estrategias que se enfoquen en crear una conexión real con los niños, es decir, el cambio en el comportamiento disruptivo no solo es responsabilidad del niño para mejorar, sino que también esta responsabilidad es compartida con el padre de familia para aplicar estas herramientas de manera sostenible y repetitiva y, de esta manera, crear una rutina que pueda ser comprendida y fácil de seguir para el niño, tanto dentro de la dinámica familiar como en el entorno escolar, y mejorar no solo la conducta con base en la percepción de los padres, sino también mejorar la autoestima y la resiliencia de estos niños, lo cual traerá como consecuencia mejoras en todos los aspectos de su desarrollo.

### 1.3 Hipótesis

H<sub>1</sub>. Se observarán cambios en la percepción de las dificultades del comportamiento de los niños al aplicar la disciplina positiva como herramienta terapéutica para los padres.

H<sub>0</sub>. No se observarán cambios en la percepción de las dificultades del comportamiento de los niños al aplicar la disciplina positiva como herramienta terapéutica para los padres.

#### 1.4 Objetivos

##### 1.4.1 Objetivo general

Analizar los efectos de la disciplina positiva como herramienta terapéutica en padres de niños con dificultades del comportamiento.

##### 1.4.2 Objetivos específicos

- Medir la intensidad con la cual ocurren las dificultades del comportamiento en los niños.
- Diferenciar entre un patrón de comportamiento normal y una dificultad del comportamiento.
- Describir la percepción de los padres sobre el comportamiento de sus hijos.

## **CAPÍTULO II**

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO**

### **2.1 La familia como agente de socialización**

Se define el concepto de familia como dos personas de sexo opuesto que viven juntas y comparten bienes como casa, además de que mencionan que tienen una relación de autoridad con sus hijos y se ven con ánimo de cuidarlos y ser responsables de estos; estas dos personas tienen diferentes responsabilidades y se distribuyen de formas diferentes las tareas del hogar, además de que se les ve juntos en diferentes actividades laborales y recreativas (Benítez, 2017).

En un contexto mundial esta definición se ve limitada, principalmente por el aspecto social, ya que existen distintos tipos de familia en la actualidad y que vienen a ser diferentes dependiendo de la situación en la que se encuentren. Más allá de una definición que cae en lo tradicional, resalta el hecho de que se enfocan en que los adultos tienen total responsabilidad en proveer el cuidado que los hijos necesitan, resaltando la importancia de cumplir con sus cometidos.

Se explica cómo el concepto de familia va más allá de la presencia de los padres y madres, aunque estos ejercen la influencia más determinante tomando en cuenta que son los miembros de la familia con los que más están; también añade la influencia generada por otros miembros de la dinámica familiar, como lo es teniendo la presencia de los abuelos y agregando si existen. Por ello, se debe mencionar que las interacciones entre hermanos y familiares son consideradas esenciales en el desarrollo psicológico de los niños, ya que son compañeros de múltiples experiencias significativas (García, 2018).

Cabe resaltar la importancia de promover relaciones saludables entre hermanos y contar con las herramientas necesarias para manejar conflictos internos, ya que

a partir de estas situaciones los jóvenes aprenden a lidiar con sus propias vivencias.

En la familia es donde recae el peso del desarrollo de los futuros adultos que van a habitar el mundo, más explícitamente desarrollan la importancia del rol de la familia con una connotación biológica; de esta manera, indican que se puede explorar como una célula; si todo el desarrollo de esta célula se dio con las mejores condiciones, muchas van a unirse en pro de la sociedad y trabajar en conjunto como tejidos; así mismo se refieren a familias patógenas, cuyo trabajo no fue realizado de la mejor manera y se tienen como resultado adultos que tienen muchas deficiencias y que no son capaces de trabajar en sociedad (Ramos, 2017).

La finalidad de una familia es la de criar adultos que sean funcionales dentro de una sociedad. A partir de esta idea, se explica cómo la familia influencia de manera negativa o positiva el desarrollo de los jóvenes y la forma en la que el círculo social, así como la situación económica, entre otros, en el que se desenvuelven estos jóvenes va a representar una gran influencia en la toma de decisiones.

Posteriormente, se proponen distintas explicaciones sobre el concepto de familia y el rol que esta tenga dentro del contexto de la vida del niño, entre estas que la familia actúa como un sistema de apoyo para todos los miembros de esta; adicionalmente, menciona las influencias que pueden tener, tanto positivas como negativas (Nole, 2021).

Esta perspectiva da impulso a la idea de la familia como piedra angular en el desarrollo social y emocional desde las primeras etapas de desarrollo del individuo como a lo largo de toda su vida. El hecho de contar con el apoyo de la familia es lograr establecer vínculos seguros, lo cual viene a ser un factor protector antes las dificultades que puedan aparecer; de igual manera, esta interacción puede ser de

tipo negativa, en donde se influyen de manera negativa en la vida del individuo, lo que impacta en su salud mental y en las demás esferas del desarrollo.

Más adelante se tiene la afirmación de que los ambientes familiares violentos se vuelven lugares poco propicios para el buen desarrollo de los niños debido a que la estructura familiar se vuelve inestable, lo que puede afectar en forma negativa la capacidad de aprendizaje de los hijos (Cornejo, Villacís, & Campos, 2020).

Esta afirmación señala la importancia de propiciar espacios seguros y cómodos para los niños, ya que espacios poco seguros, en donde se perpetúe la violencia en el hogar o las conductas negligentes, pueden afectar la integridad de estos y puede verse manifestado en el entorno social, educativo y emocional del niño. Esta es una realidad que enfrentan muchas familias en Panamá, en donde los entornos no son los más adecuados y esta situación se agrava en lugares vulnerables.

La tarea más conocida de la familia, la educación a los hijos, no solamente es el simple hecho de enviarlos a una institución educativa, sino todo el proceso desde el nacimiento, en donde se hace referencia: el destete, los primeros movimientos de locomoción, las primeras palabras del infante, el aprendizaje de las normas básicas de la sociedad y de la cultura en la que se encuentra y el autocontrol, son actividades básicamente familiares, lo mismo que la adquisición de un sentido común, de un sentimiento de seguridad y de la capacidad de apreciación lo bastante desenvuelta como para que el niño sea un ser autosuficiente, con autonomía y que se integre o adapte fácilmente a la sociedad y a las situaciones (González, Mejía, & Muñoz, 2019).

En el contexto panameño, esta información resulta relevante debido a la situación que se encuentra en muchos hogares, donde el tiempo de estar con los hijos no es una opción debido a largas jornadas laborales y las desigualdades

socioeconómicas que pueden limitar brindar un desarrollo integral. En la actualidad, la fuerza de los derechos de los niños ha tomado más importancia, pero aún se observan estas prácticas de padres que dejan la educación de sus hijos solo a las instituciones educativas.

Posteriormente, se indica que el primer vínculo establecido por el niño se origina en la familia, es por esto la importancia que tiene la familia, ya que es aquí donde el niño aprende a hacer actividades básicas que luego van a ser necesarias una vez se encuentre en la sociedad; entre estas se mencionan: vestirse, cepillarse los dientes, mantener nociones básicas de aseo personal, el seguimiento de instrucciones, protección hacia los más pequeños, juegos en grupos, en donde sea necesario el respetar los turnos, entre otros. Todas estas van a ser necesarias una vez el niño o niña se encuentre dentro de una sociedad (García, 2018).

A pesar de que esta es una práctica que en la actualidad sigue teniendo mucha importancia, la familia ser esa primera línea de educación para las mentes jóvenes se ha visto mayormente mermado debido a lo acelerado y actualizado que se encuentra el mundo, en donde el uso de dispositivos electrónicos, la disminución de la convivencia familiar y el crecimiento acelerado de la población ha disminuido en gran medida la posibilidad de estos individuos en crecimiento de aprender principios para la vida fuera de sus núcleos familiares.

La familia ha cambiado con los años en su estructura y organización debido a los cambios en la sociedad, las mujeres trabajan, hombres se quedan en casa, abuelos asumiendo el rol de cuidador principal, entre otros; sin embargo, de acuerdo con el autor, cada familia debe tener las mismas funciones establecidas, las cuales se listan a continuación: función de comunicación, educadora, función socializadora, función de cooperación y cuidado, función afectiva, función

económica, funciones reproductivas, funciones normativas, funciones emancipadoras (Hernández, 2018).

Debido a los cambios en los que se encuentra la sociedad, es importante reconocer que la familia continúa siendo el núcleo en el desarrollo integral de los individuos, además de que sin importar la forma en que evolucione una familia y sin importar quién sea el responsable de cumplir con las funciones de esta, lo importante es la manera en que se va a cumplir con el rol impuesto. En un contexto panameño, este tipo de cambios se observan debido a la mono parentalidad o los factores socioeconómicos; son los abuelos o tíos los que se encuentran más involucrados en estas funciones, factor que no debe verse como debilidad, sino como capacidad de desarrollo y de adaptabilidad.

Cuadro 1. Funciones de la familia.

Nombre de la función	Explicación
Identificación	Descubrir su identidad y la manera en la que debe comportarse.
Educadora	Todo lo que aprende el individuo dentro del núcleo familiar: hablar, caminar, jugar, entre otros.
Comunicación	Condiciona la comunicación de los individuos con otros y la manera en la que este interactúa con sus pares.
Socializadora	Es la capacidad de interactuar con los demás.
Cooperación	Brindar la protección a la progenie y desarrollarles el sentimiento de pertenencia.
Afectiva	Brindar el cariño que requieren, luego de esto el individuo aprende a exteriorizarlo.
Económica	Los pilares de la familia o los cuidadores principales son los que tienen la responsabilidad de cubrir las necesidades de su progenie.
Reproductiva	Se refiere a la función de preservación de la especie.

Normativa	Enseñar las reglas que deben seguir en la sociedad.
Emancipadora	Brindar el sentido de independencia y autonomía para que puedan desenvolverse en la sociedad.

Fuente: Zambrano & Viguera, 2020

Se explica que el rol familiar es la responsabilidad que tienen los progenitores, o los miembros mayores de la familia (abuelos), a transmitir los valores y principios necesarios a los hijos, siempre con la finalidad de que estos se conviertan en adultos que aporten a la sociedad (Zambrano & Viguera, 2020).

Cabe resaltar la importancia de la familia como agente productor de adultos responsables con la ciudadanía, ya que es a partir de este primer encuentro en donde los individuos van a aprender los valores que más adelante van a aplicar en sus relaciones interpersonales, esto siendo visto desde una perspectiva positiva. En Panamá, todavía estas tradiciones y valores son transmitidos; sin embargo, las nuevas tecnologías han sido en gran medida responsables de crear brechas generacionales, lo que hace más complicada esta transmisión de valores, por lo que es importante promover espacios de fortalecimiento familiar seguros.

Numerosas fuentes explican la importancia de la presencia de los padres en la vida de sus hijos, esto es no solo desde un punto de vista de proveedores, sino de estar presentes. Atendiendo a esto, las autoras explican a través de su artículo cómo los padres ejercen una influencia poderosa en la vida emocional de los hijos, siendo así que estos enseñan a sus hijos cómo comportarse y a cómo regular sus emociones de una manera normativa. Asimismo, a partir de la gestión emocional se derivan otras funciones igual de importantes, como la motivación y el sentimiento de pertenencia que va a estarse desarrollando a partir de las técnicas y la presencia de los padres (Guzmán, Bastidas & Mendoza, 2018).

En el contexto panameño, donde prevalece la presencia femenina en la vida de los hijos y los padres se esconden en un panorama secundario con el papel de proveedor, es importante destacar la importancia del rol del padre de verdaderamente estar y permitirse establecer una conexión emocional con los hijos, esto ayudará a propiciar el desarrollo de habilidades como la autorregulación y seguridad en sí mismos. No solo la madre, sino el padre, debe estar presente.

## 2.2 Desarrollo infantil y comportamiento

El desarrollo infantil es un proceso dinámico el cual integra una serie de modificaciones, entre estos físicos, cognitivos, emocionales y sociales dentro de la vida del individuo. Esta explicación permite pasar de una visión en donde se tomaban en cuenta solo las dimensiones biológicas y psicológicas a una comprensión más amplia que lo vincula, además, con una dimensión social (Salto, García, Figueroa, Paul & Tapia, 2024).

Esta perspectiva más integradora permite comprender que el proceso de desarrollo infantil no puede verse como una serie de pasos fragmentados que no se interrelacionan, en ocasiones se tiende a ver los problemas conductuales como una sola esfera, cuando en realidad están involucrados varios factores de la vida del niño, los cuales pueden estar afectando la conducta.

La conducta infantil que es vista como problemática o como una “dificultad del comportamiento” son todos aquellos patrones que los niños siguen y que estos resultan incontrolables y molestos para los padres. Haciendo referencia a esto, los padres suelen ir a consulta psicológica con la finalidad de solicitar la manera en la cual los hijos pueden hacerles caso, es decir, ejercer más control sobre ellos (Contreras, 2018).

En un contexto panameño, donde aún los estilos de crianza autoritarios tienen gran peso en la manera de criar, la obediencia viene a ser uno de los principales factores a tomar en cuenta cuando se habla de “buena o mala” conducta; sin embargo, este juicio es de acuerdo con la percepción de cada padre de familia, el cual puede verse afectado por las emociones, el estrés, creencias, entre otros. Es por esto por lo que la disciplina positiva invita a cambiar de mentalidad, tratando de comprender de manera integral la conducta del niño.

Debido a lo anteriormente expuesto, se destaca la importancia de estar alertas si algo de esto ocurre, ya que hay que evaluar diferentes aspectos para saber si de verdad existe un comportamiento problemático o si solo es necesidad de los padres de tener más control (Contreras, 2018).

En ocasiones se etiqueta como “problemático” un comportamiento que es normal para el estado del desarrollo en el cual se encuentra el niño o que es un llamado de atención de alguna necesidad no atendida. En Panamá, donde prevalecen los estilos de crianza más autoritarios, estos actos se describen como rebeldía y no se comprende que es una manera de expresar alguna necesidad.

Desde el punto de vista escolar, define una conducta disruptiva como esos comportamientos que complican dentro del aula los procesos de aprendizaje y pueden interferir con el desarrollo individual y grupal, alterando las relaciones interpersonales del individuo. Por ende, se entiende por conducta disruptiva la respuesta del individuo que es contrario a las normas que se han propuesto (Santos, 2015).

Las conductas disruptivas dentro del aula no solo afectan al niño que las manifiesta, también a sus compañeros, maestros y todas las demás personas que se encuentran en la vida de este niño. Debido a esto, es importante promover talleres psicoeducativos para brindar a los docentes herramientas eficaces para

trabajar con estas conductas disruptivas, dejando de lado herramientas más punitivas que, en lugar de manejar las conductas, las agravan.

Partiendo desde un ámbito escolar, describe los diferentes tipos de conductas disruptivas que se pueden presentar dentro del aula, los cuales se desarrollan a continuación:

- **Motrices:** Se refieren a estar fuera del puesto seleccionado y no atender a la clase, estar en constante movimiento, entre otras.
- **Ruidosas:** Hacer ruidos que son distractores, puede ser con los útiles escolares, golpear el piso, el pupitre, entre otros.
- **Verbales:** Hacer uso de la voz para hacer gritos, sonidos, conversar con otros compañeros con un tono de voz muy alto, cantos y así sucesivamente.
- **Agresivas:** Todo lo que conlleve hacer uso de la agresión física para recibir la atención que se encuentra buscando, entre estos golpear, morder, patear, empujar.
- **De orientación en la clase:** Mantenerse ajeno a la clase, es decir, no estar enfocado en la actividad del momento, estar más activo con el compañero, darle la espalda al docente (Barajas, 2023).

De acuerdo con esta clasificación, se puede destacar que las conductas disruptivas no se manifiestan de igual manera en todos los estudiantes, sino que van a ser muy cambiantes, dependiendo de las necesidades sociales o emocionales que presente el estudiante. En un contexto panameño, en donde las formas de enseñanza se quedan, en muchos casos, en lo tradicional, además de la alta densidad de estudiantes, se hace más complicado el manejo de los docentes en el aula y propicia la manifestación de estas conductas.

## 2.3 Estilos de crianza

Es importante comenzar el desarrollo de este segmento explicando lo que significa el término “crianza”; esta puede ser definida como una habilidad que tienen los progenitores o cuidadores principales de acompañar, cuidar y formar al niño o niña a lo largo de su vida, utilizando una “autoridad benevolente” en donde se es firme y se establecen límites y normas además de ejercer la autoridad de los cuidadores (Quispe, 2020).

Es interesante cómo esta definición está muy vinculada con los principios de la disciplina positiva, en donde se busca criar de manera respetuosa, siempre propiciando un ambiente de comunicación. Este enfoque representa un desafío para muchos padres, tomando en cuenta que en años anteriores la crianza autoritaria era la más utilizada y estos nuevos padres no recibieron modelos de respeto, por ende, la crianza debe ser entendida como una habilidad en donde la persona tiene la capacidad de aprender nuevas herramientas y fortalecer las ya establecidas.

Existen tres estilos educativos parentales que se mencionan a continuación:

- Permisivo: Se caracteriza por tener un alto grado de afecto, hay muy pocas exigencias, no existe el control y no hay límites y normas establecidas.
- Autoritario: Este estilo se caracteriza por ser muy riguroso, con altos niveles de control y muchas exigencias por parte de los padres; el nivel de afecto es muy bajo o casi inexistente.
- Democrático: Hay un balance entre las exigencias, el control y los límites establecidos; se rige por la comunicación entre los padres e hijos y el nivel de afecto también se encuentra en niveles altos (Martín, Cueli, Cañamero, & Castro, 2022).

Estos estilos parentales representan una buena guía, ya que cada uno de estos influye de manera diferente en el desarrollo social, emocional y mental del individuo. En la actualidad, los estilos parentales oscilan entre los permisivos y autoritarios, debido a que están muy en relación con los estilos de crianza más tradicionales; con el auge de la disciplina positiva y por desconocimiento, se tiende a caer en la permisividad, por ende, se hace necesario promover espacios donde se formen a los cuidadores en estrategias efectivas para la crianza.

Cabe destacar, conforme a lo desarrollado anteriormente con respecto a los estilos de crianza, que el autor realizó un estudio en donde explica cómo en muchas ocasiones ocurre la dinámica de los progenitores que emplean el estilo de crianza permisiva, en donde se obtiene que los hijos presentan problemas del comportamiento debido a la falta de límites y normas y los padres reaccionan con un estilo autoritario, empleando el uso de castigos desmesurados y gritos, esto ocasiona en el infante una ambivalencia, lo que propicia que se sigan dando estos comportamientos indeseados (Aguirre, 2022).

En muchas familias, donde no se ha recibido una formación en disciplina consciente y donde el estrés económico y laboral supera muchas veces la autorregulación de los padres, se tienen por consecuencia este tipo de oscilaciones, lo que debilita la enseñanza de normas y reglas y facilita la aparición de conductas rebeldes y desapegadas, esto es debido a que no se tiene una constancia en las reglas y se deja mucho a la ambivalencia.

Los estilos de crianza influyen en gran medida en el aspecto conductual de los niños, los estilos de crianza de tipo democrático se asocian a niños con mejores habilidades emocionales; esto se traduce en mejor regulación emocional, autoconfianza y autonomía (Pinta, Pozo, Yopez, Cabascango & Pillajo, 2019).

Este estilo democrático va muy de la mano con el desarrollo de habilidades blandas en los niños, lo que les permite, en un futuro, poder tener buenas relaciones sociales con sus pares y demás personas. En el contexto panameño, por lo anteriormente expuesto relacionado a los niveles de estrés laboral, económico y de tiempo, este estilo de crianza puede ser retador; sin embargo, este se presenta como una oportunidad para disminuir las dificultades del comportamiento en niños.

La línea descrita anteriormente explica cómo la comunicación, siendo un aspecto de suma importancia en el desarrollo de los niños, se practica de la mejor manera en un estilo de crianza democrático, cuya base es la comunicación, esto ayuda a que los niños logren socializar de la mejor manera (Martínez & Calle, 2019).

Es importante destacar que las habilidades que se les enseñe a los individuos durante su infancia les darán las maneras de actuar en su vida adulta. En este sentido, la comunicación no solo implica una mejora en el vínculo entre padre e hijos, además les provee a los niños de herramientas para expresar sus ideas y sentimientos.

La relación que tienen las conductas disruptivas de los niños con los estilos de crianza adoptados por los padres y cómo todo esto desemboca en la salud mental, tanto de los progenitores como de su progenie. Adicional, se mencionan los factores de riesgo para el desarrollo de conductas disruptivas, entre las cuales están los estilos de crianza permisivos, cuyos padres no ejercen su autoridad o, por el contrario, el estilo autoritario, que hace uso de la hostilidad, castigos y violencia verbal o física, en donde los niños no son escuchados y no tienen una voz ni voto dentro de la familia (Aguilar, 2020).

La salud mental debe verse desde un aspecto integral; un niño que presenta dificultades del comportamiento está tratando de comunicar una situación, cuya

respuesta, desde el punto de vista del autor, puede encontrarse en los hogares en donde estilos de crianza muy autoritarios o permisivos pueden tener efectos negativos en el desarrollo integral del niño. Siguiendo esta línea, estas dificultades en los menores no solo afectan al que la padece, también a todos los demás actores dentro de la vida de este.

Partiendo desde el rendimiento académico de los niños que reciben diferentes tipos de estilos de crianza, se explica que no existe una relación directa sobre los estilos de crianza y el rendimiento académico, ya que el segundo se ve influenciado por otros factores, como el nivel intelectual, la motivación extrínseca e intrínseca, el buen manejo de los docentes durante la clase, entre otros; sin embargo, sí cabe resaltar que un estilo de crianza democrático les da a los niños las herramientas necesarias para superar fracasos, esto es, malas notas, incumplimiento de tareas, entre otros (Ojeda, 2020).

Esta distinción es sustancial ya que, refiriéndose al rendimiento académico, el hecho de tener las directrices de un estilo de crianza democrático no va a asegurar que el niño académicamente se va a desenvolver bien; sin embargo, sí le va a dar las herramientas necesarias al enfrentarse a fracasos y a aprender de ellos. En Panamá, en muchas ocasiones el fracaso es visto como motivo de sanción, es por esto por lo que resulta importante promover estilos de aproximación diferente, en donde se guíe desde la empatía y la comunicación, lo que puede provocar que los estudiantes tengan una perspectiva diferente con respecto a la educación.

Los estilos de crianza que son muy protectores de igual manera pueden afectar de manera negativa al desarrollo de los niños; el hecho de optar por un estilo de crianza sobreprotectora afecta en el comportamiento de los niños, teniendo como consecuencia baja autonomía, baja capacidad de resolución de problemas, muy poca tolerancia a las dificultades, entre otros (Ceballos, 2021).

Guiado por una necesidad de protección, este estilo de crianza puede entorpecer el desarrollo del niño, ya que le quita las oportunidades de equivocarse y aprender. En las familias, en ocasiones se observa que los padres optan por cuidar a sus hijos para que “no sufran”; sin embargo, esto puede generar niños inseguros, dependientes y frágiles. La disciplina positiva permite a los padres acompañar a sus hijos y que estos tomen sus propias decisiones, dándoles libertad de equivocarse.

Otro factor importante de la conducta de los niños es la presencia del uso de mentiras como forma de evitar castigos. Desde este punto de vista, el autor explica que los tipos de crianza que son más agresivos, autoritarios y negligentes son los que están más relacionados al uso de mentiras por los niños, esto es debido a que, por falta de comunicación y de estar al tanto de las actividades de los hijos, los niños tienden a utilizar más esta medida (Górriz & Ibabe, 2021).

En un intento de protegerse a sí mismos, los niños aprenden que decir la verdad en muchas ocasiones puede traerles problemas con sus padres y es por esto por lo que buscan otras estrategias, en este caso, mentir. Es sustancial esta información, ya que mentir se convierte en una estrategia para evitar conflictos y preservar autoestima, más que en un problema moral, en donde los padres son los responsables de la aparición de este método de utilizar mentiras.

Cada vez más se toma en cuenta los estilos de crianza como una dimensión para evaluar los comportamientos de un niño, además de que estos tienen un gran peso en cómo influyen en la manera de desenvolverse no solo del niño, sino más adelante del adulto (Campodónico, 2024).

Es importante reconocer el peso que tienen los padres de familia en moldear a las futuras generaciones; los estilos de crianza que van a ser utilizados tienen una influencia, no solo en la infancia del individuo, sino también en el futuro de este,

ya que es en el hogar donde aprenden las herramientas para enfrentarse a las situaciones del día a día. Es por esto que la disciplina positiva es una inversión a largo plazo, ya que enseña estrategias y herramientas para toda la vida.

## 2.4 Disciplina

El término disciplina se puede desarrollar como el cumplimiento de un rol que cada persona tiene dentro de una comunidad, partiendo del entendimiento de que cada individuo tiene una responsabilidad que cumplir y tiene un papel dentro de la sociedad. Desde esta perspectiva, se puede desarrollar el término de indisciplina como el incumplimiento con las responsabilidades que cada individuo tiene dentro de la sociedad (Zambrano, Ruiz, & Arroyo, 2019).

Al enseñar a los individuos cuál es su rol dentro de una sociedad se puede dar la disciplina de una manera más orgánica, esta perspectiva es la que utiliza la línea de la disciplina positiva, ya que se esmera por establecer una comunicación y conexión fuerte padres e hijos para que todos los miembros del hogar comprendan su papel y, lo que es más importante aún, lo que se espera de ellos. A partir de ahí, el concepto de disciplina va más allá, en donde no solo se trata de seguir indicaciones, además es cumplir un rol en la comunidad.

Es importante destacar que la disciplina va más allá de solo seguir órdenes sin hacer cuestionamientos, ya que esto podría ser solamente sumisión, el autor describe la disciplina como una habilidad que presenta el individuo para tener el control de sí mismo, es el individuo que es capaz de plantearse objetivos y metas a lograr y son capaces de conseguir lo propuesto. Se basa en tener control sobre los impulsos personales, de esta manera los derechos de los demás no se ven indispuestos ante las dificultades individuales (Gomez, 2025).

Esta perspectiva de habilidades internas del individuo en autorregulación y autodirección, más que simplemente seguimiento de órdenes resulta valioso dentro del marco desarrollado, que es el de una educación respetuosa y consciente, haciendo a los niños parte de esta crianza y permitiéndoles tener una voz, autonomía y capacidad de discernir y tomar sus propias decisiones, ya que todo esto va en dirección a obtener de adultos funciones dentro de una sociedad. A continuación, se realiza una comparación entre disciplina tradicional y la disciplina moderna o “disciplina positiva”. Se entiende por castigo físico cualquier forma de correctivo que se utilice con la intención de causar cierto grado de incomodidad, esto con el objetivo de modificar “el comportamiento problema” percibido por el adulto responsable (Capano, González & Navarrete, 2018).

Estos métodos tradicionales en donde prevalece el castigo físico o verbal tienen como principal objetivo modificar de manera inmediata la conducta que es considerada como incorrecta. En Panamá, los métodos tradicionales son empleados, principalmente en áreas vulnerables y de escasos recursos debido a distintos factores como embarazos adolescentes, estrés, estado socioeconómico, entre otros. Ya se han registrado los efectos negativos que tiene el uso de estos correctivos como medidas constantes de modificación de conducta, como baja autoestima, rebeldía, miedo, resentimiento.

Un estudio realizado describe cómo el uso de castigo físico está relacionado al inicio del maltrato infantil, ya que en el afán del adulto responsable de querer corregir el comportamiento indeseado, existen ocasiones en que hay excedentes de castigo físico, es decir, causar más dolor de lo normal, y todo esto se debe a que este tipo de castigos con el pasar de los años ha sido tan naturalizados que no se perciben como incorrectos y son alentados como la única y exclusiva manera de cambiar el comportamiento. Estas prácticas con este tipo de castigo físico traen consigo consecuencias visibles, no solo en los niños, sino también en

la adultez con problemas como trastorno de estrés postraumático y depresión (Matángolo, 2019).

Esto revela una realidad preocupante. El castigo físico, al ser percibido como “normal”, se perpetúa su uso y viene a formar parte del repertorio utilizado para modificar las conductas inapropiadas. En Latinoamérica, el uso de este tipo de castigos está muy normalizado, ya que es aprendido de manera generacional; sin embargo, múltiples estudios han demostrado cómo estos métodos son ineficaces y, como consecuencia, afectan de forma negativa la salud mental del individuo.

Un estudio que va dirigido a identificar las estrategias de castigo empleadas por los cuidadores indica que, en mayor parte, los padres hacen uso de maltratos psicológico, expresiones de desprecio, ira y maltrato verbal. Estas estrategias se encuentran estrechamente relacionadas con un alto índice de maltrato y agresión infantil (Jiménez, Flores & Merino, 2019).

Este tipo de castigo, silencioso, es igual de peligroso que el castigo físico, ya que, aunque no se ve, se siente y afecta de manera directa al individuo. Así mismo como el castigo físico, el abuso psicológico se ha visto normalizado y, por ende, muchos adultos no identifican estas verbalizaciones como formas de violencia, principalmente en países latinoamericanos, en donde se refieren a los demás con palabras despectivas y traen a la luz las más grandes inseguridades. Es por esto por lo que formar a los cuidadores en una disciplina respetuosa no solo mejora los comportamientos, sino que además cuida de la salud mental de los individuos.

La crianza permisiva es un factor de peligro para la génesis de comportamientos disruptivos, esto es debido a que hay poco nivel de autocontrol por parte de los niños y los padres que, al verse en esta situación, utilizan formas de control más severas, como lo es el uso de castigo físico, lo que como resultado desemboca en maltrato disciplinario (Aguirre, 2022).

Muchos padres se ven en esta situación de complacer más que criar y guiar más que nada dirigido por sentimientos de culpa por falta de tiempo, al intentar complacer en todo, no les dan las herramientas a los niños de autorregularse y de respetar los límites ajenos, por ende, cuando los padres intentan cambiar esta conducta ya aprendida, se ven en la situación en donde utilizan métodos desproporcionados para cambiar esta situación, lo que promueve una ambivalencia y una inseguridad en el hogar, en donde los niños no saben cómo deben actuar.

Por otro lado, la disciplina moderna trae consigo otros tipos de estrategias, en los cuales se destaca el uso de una comunicación mucho más ampliada; siguiendo esta línea, se describe cómo el recibir entrenamientos en corrientes modernas, en este caso, disciplina positiva, es efectivo para mejorar las conductas disruptivas, ya que se basó en reemplazar estrategias más agresivas por estrategias que fueran en pro del niño, entre estos menciona el uso de elogios, comunicación, establecimiento de reglas claras y de límites, entre otros (Morales, Cortés, Cuevas, & Mandujano, 2019).

Para Panamá sería un gran impulso el promover este tipo de talleres de manera constante, ya que los tipos de crianza utilizados en gran medida son los tradicionales, los cuales tienden a repetirse sin cuestionarlos. A partir de la disciplina positiva que promueve la comunicación y la conexión, se le da una estructura y una guía de lo que se espera del niño y su manera de conducirse. La disciplina moderna, basada en comunicación y empatía, permite establecer vínculos seguros en los niños, lo que ayuda a impulsar un clima familiar confiable, que se basa en hacer sentir a los más pequeños que son aceptados, respetados y que tienen una voz dentro de la dinámica familiar (Paez, 2019).

Este enfoque reafirma la idea de que la disciplina no se basa en el control y en la sumisión, sino que permite traer una nueva propuesta en donde la opinión de los

niños importa, además de que no solo se verá mejorado el comportamiento, sino también el clima familiar y la conexión entre padres e hijos será mucho mejor.

## 2.5 Disciplina positiva

La disciplina positiva y el modelo del manejo dentro del aula de clases tienen sus orígenes en los trabajos de Adler (1920) y Dreikurs (1930). Primero, Alfred Adler se centró en las estrategias en el hogar, en donde comenzó a introducir sus ideas explicando que había que tratar a los niños de manera respetuosa y cordial; sin embargo, hablaba con certeza al mencionar que lo que se buscaba era que los niños se sintieran respetados y no pasar la línea a la sobreprotección, ya que esto no va a llevarlos a su máximo potencial y podría desencadenar problemas comportamentales y sociales. Por otro lado, el Dr. Dreikurs (1930) comienza a desarrollar una idea sobre el manejo en el aula. Ambos, Dreikurs y Adler, se referían a tener un aproximamiento respetuoso, empático y firme, utilizando un estilo de enseñanza democrático (Nelsen, 2015).

Este fundamento teórico evidencia que la disciplina positiva no es solamente un movimiento sin bases teóricas establecidas. Desde los años 20, Adler y Dreikurs comprendieron que los niños necesitan pertenecer y ser tomados en cuenta en el desarrollo, ya que ser autoritario con estos o ser muy permisivo no los lleva a ser adultos responsables dentro de la sociedad. En el contexto escolar, aplicar estas ideas mejora el ambiente en el aula, claro está, se basa en la constancia en que se hagan las cosas para obtener los resultados esperados.

En los años 80, Lynn Lott y Jane Nelsen asistieron a un taller en donde se desarrollaban diferentes estrategias para aproximarse a los niños con problemas de conducta. A partir de esto Jane Nelsen, con ayuda de sus estudiantes, escribió el primer manual de enseñanza para padres. Luego, Jane Nelsen escribió el libro titulado “Disciplina Positiva” (1981), el cual fue publicado en 1987 y luego, en 1988,

Jane Nelsen y Lynn Lott decidieron reescribir el libro juntas, el cual tuvo una evolución del título a “Disciplina positiva para adolescentes” y a partir de este suceso, comienzan a enseñar disciplina positiva para padres y para el manejo del aula de manera experiencial (Nelsen, 2015).

Este recorrido histórico ayuda a comprender cómo la disciplina positiva trascendió de una teoría o de un simple enfoque teórico a un conjunto de principios sistematizados, los cuales son muy accesibles para ser comprendidos en padres y docentes. Además de que el enfoque es principalmente vivencial, permitiendo poder practicar para aprender las herramientas y estrategias a utilizar. Se menciona la definición de disciplina, en donde esta propone utilizar la democracia mientras se educa a los niños, de esta manera se establecen las bases para el desarrollo del respeto y la colaboración entre pares. Utiliza una comunicación extensa, lo que permite que las familias y educadores puedan comprender la conducta inapropiada de los niños, permitiéndoles expresar y explicar lo que sienten en ese momento; no se enfocan en controlar la conducta, sino en comprender y empatizar con el niño (García, 2020).

Hay dos aspectos clave en esta definición: comunicación y empatizar; no se basa en permitir la conducta inapropiada, sino en comunicarse para comprender desde dónde ocurre esta conducta y de esta manera atacar la verdadera causal y no solo quedarse en la eliminación de dicho comportamiento indeseado. Se basa en darles una voz a los niños y seguridad, de manera que estos se sientan confiados al expresar sus emociones y las causales que los llevaron a tomar estas decisiones.

La disciplina positiva se basa en el desarrollo de principios básicos. La autora los describe de la siguiente manera:

- Respeto mutuo: Partiendo de que los niños reproducen el comportamiento aprendido, al brindarles una buena representación del respeto, ellos van a lograr establecer una buena convivencia con sus pares y con los demás.
- Identificar la creencia detrás del comportamiento: se reconoce que más allá de un comportamiento disruptivo, ocurren muchas cosas que pueden afectar esta conducta; la disciplina positiva reconoce esta situación y se enfoca en trabajar lo que está por debajo de esta conducta no aceptada, de esta manera se obtiene un verdadero cambio en la conducta.
- Comunicación efectiva y habilidades para resolver problemas
- Disciplina que enseñe: A partir del respeto y la empatía, brindar normas claras y establecidas, darles voz y pertenencia; no dejarse caer por los castigos o la falta de severidad. Se basa en disciplinar cuando es necesario.
- Enfocarse en soluciones en lugar de castigos: Más allá de los castigos, las soluciones son la base de la disciplina positiva; un castigo puede traer como consecuencia una nueva conducta para evitar dicho castigo, por ejemplo, mentiras.
- Alentadora: Buscando mejorar día a día las habilidades del niño, no solo hay que felicitarlo por lo que logró, sino alentarle y reconocerlo por el esfuerzo realizado (Ladró, 2019).

Estos principios ayudan a comprender que este modelo de disciplina positiva, más allá de un método de modificación de conducta, es un modelo educativo en donde se les enseña, tanto a padres como a niños, las maneras de actuar ante distintos comportamientos y emociones. En Panamá, donde todavía se utilizan métodos tradicionales (autoritarios-punitivos), la aplicación de estos principios ayudaría no solo a mejorar las conductas, sino a mejorar el ambiente familiar y las relaciones entre padres e hijos.

Estos principios se logran utilizando diferentes estrategias o herramientas basados en este modelo de disciplina positiva. A continuación, se mencionan

algunas de las herramientas que se pueden utilizar de acuerdo con Nelsen (2015, citado por García, 2020):

- Actúe sin palabras: Explicar con anterioridad el plan de acción y asegurarse de que se comprenda y luego, al ocurrir la situación, comenzar a actuar el plan a seguir y no solo restringirse a verbalizarlo.
- Rueda de opciones para la ira: Enseñar sobre las emociones y aceptar todas las emociones por igual; brindar opciones sobre qué hacer al momento de tener estas emociones muy fuertes.
- Responder: Normalmente cuando el niño o niña comenta cosas que han sido percibidas por el adulto como irrespetuosas, es en respuesta a lo que el adulto ha hecho, es decir, al responder, se está haciendo una lucha de poder o de venganza, lo mejor es esperar a que haya calma para poder continuar.
- Escuchar: Sin juzgar, sin defenderse, tomarse el tiempo de interiorizar las conversaciones.
- Conexión antes que corrección: Enfocarse en desarrollar la cercanía antes de corregir el comportamiento.

Estas estrategias responden a una necesidad de los padres de criar de la mejor manera a sus hijos; sin embargo, no es solo sumisión, es conexión y comprensión. Es decir, hay que trabajar de manera constante y consecuentemente se obtienen los resultados; además, estas estrategias ofrecen guías prácticas, ya que más que pura teoría, explican la manera de proceder.

En comparación con otros modelos de crianza más tradicionales, cuyo enfoque es en el castigo y en la desaparición de la conducta problema, la disciplina positiva ha demostrado ser efectiva, esto es debido a que la implementación de la disciplina positiva, en el ámbito escolar, ha ayudado a impulsar el proceso de aprendizaje, ya que fomenta la empatía y el respeto entre los estudiantes (Peralta, Cayambe, Torres, & Ojeda, 2025).

Se trata de enseñar desde la conexión, de esta manera la perspectiva del estudiante cambia y este tiene deseos de actuar. Va más allá de solo imponer, que como se ha visto, imponer no modifica la conducta a largo plazo, este cambio solo será de tipo momentáneo. Mientras que la disciplina positiva enseña habilidades, lo que fomenta el cambio intrínseco del individuo, lo que propicia el deseo de mejorar.

Continuando con la implementación de disciplina positiva en el aula, se realiza un estudio en donde se obtienen resultados favorecedores con respecto a la disciplina positiva; explica que al final de las pruebas los estudiantes cambiaron su percepción de la escuela y comenzaron a tener un aspecto más positivo de esta. Los resultados indican que implementando estrategias de disciplina positiva el comportamiento disruptivo puede modificarse y puede mejorar la conducta en el aula de clases (Orquera & Guañuna, 2023).

Un estudiante que se encuentre cómodo con el área de clases y con el ambiente propiciado por el docente va a ser un estudiante que tiene apertura para aprender y para cooperar para que se dé un buen proceso educativo. Es por esto que sería beneficioso promover el utilizar enfoques respetuosos, de esta manera se puede transformar el clima en el aula.

## 2.6 Modificación de conducta

La modificación de conducta es una parte de gran importancia dentro de la psicología, ya que se necesita para concretar lo mejor del comportamiento del ser humano a partir de la capacidad de modificar la conducta indeseada el individuo puede alcanzar su máximo potencial y de esta manera mejorar sus capacidades de adaptabilidad y cambio (Alvarado, 2022).

El individuo es un ser de muchos cambios en todos los aspectos de su vida, habiendo dicho esto, el comportamiento es uno de esos que está muy influenciado por distintos factores externos o internos; a partir de esto, se propone que el comportamiento no es algo lineal o constante, es decir, este puede ser modificado, corregido y enseñado, a partir de estrategias que no involucren el castigo físico o verbal.

Otra definición explica que la modificación de conducta es una orientación teórica y metodológica que va en dirección a intervenir en las conductas indeseables; sin embargo, utilizando los conocimientos de psicología experimental se conoce que las conductas deseadas y no deseadas están basadas en los mismos principios; por ende, brinda las herramientas y el enfoque para explicar la aparición de conductas indeseadas y a partir de esto se puede reducir estas conductas (Apolo & Vera, 2018).

La modificación de conductas va más allá de eliminar la conducta indeseada, esta definición permite tener un panorama más integral de cómo funcionan las conductas tomando en cuenta no solo la conducta problema, sino las posibles causas de esta.

Se describen algunos pasos a seguir para trabajar la modificación conductual, los cuales se describen a continuación:

- Establecer expectativas claras: Esto se traduce en brindarles a los niños hasta qué punto se espera de ellos y lo que van a lograr; partiendo desde este punto el niño puede comprender lo que se espera y necesita de él.
- Fomentar la comunicación efectiva: Una buena comunicación es la base de todo, esto enseña no solo a que el niño escucha, sino también a ser escuchado y a que pueda entender que su voz cuenta, asimismo la importancia que tiene que expresen lo que sienten.

Establecer rutinas y estructura: Al tener rutinas es muy poco probable dejar otras constantes al azar, por ende, los niños y los adultos ya saben a qué atenerse y se verán poco impresionados con las novedades.

- Reforzamiento positivo: Consiste en reconocer las conductas deseadas y elogiarlas, de esta manera se procede a la repetición de dicho comportamiento. Asimismo, este refuerzo debe ser consistente.
- Establecer consecuencias lógicas: Ser razonable con las consecuencias que conlleva la conducta indeseada. Todo debe seguir una lógica y una estructura.
- Modelado de comportamiento: Es importante, como adultos responsables, modelar el comportamiento deseado. Los niños repiten lo aprendido, de ahí radica el rol que tiene el adulto en la vida del infante.
- Paciencia y consistencia: Estas dos son fundamentales, hay que ser constantes, ya que es un nuevo comportamiento el que se va a ir añadiendo a lo que ya se había hecho costumbre (García, 2023).

Estos pasos siguen una línea estructurada muy cónsona con los principios utilizados en disciplina positiva, cada uno de estos puntos integra la necesidad de los niños de tener estructura, organización, constancia y seguridad en sus vidas, de esta manera se reducen los comportamientos indeseados y además se brindan habilidades y herramientas para toda la vida.

La mente tiene una gran capacidad de adaptación, además de hacer referencia a la disciplina como un factor determinante para lograr el reemplazo de las conductas desadaptativas a las más adaptativas; a partir de esto, se puede interpretar que se debe seguir una constancia al momento de aplicar estas técnicas para el aprovechamiento y obtención de los resultados esperados (Alvarez, 2018).

La mente y su capacidad de adaptación permiten utilizar estas herramientas de modificación de conducta como estrategias disponibles para el cambio constante, en donde se espera una transformación sostenida. La importancia de la disciplina positiva es que toma estas características y las utiliza a su favor, promoviendo la transformación integral del individuo, de esta manera no solo se corrige conducta, sino que se enseñan habilidades que son sostenibles a largo plazo.

## 2.7 Talleres de disciplina positiva

Antes de iniciar con el desarrollo del concepto “talleres de disciplina positiva”, resulta pertinente iniciar con “psicoeducación”, ya que a partir de estas bases se realiza un taller como tal.

El término “psicoeducación” fue desarrollado por el psiquiatra George Brown y su equipo en el año 1972; ellos trabajaron con los pacientes de esquizofrenia y sus familias. A partir de este trabajo se dieron cuenta de que mientras menos información tenían con respecto al estado del paciente y mientras más negligente estaban los familiares, más recaídas presentaba el paciente. Tomando en cuenta esta situación, el autor desarrolla el concepto de psicoeducación como una aproximación que el profesional de la salud tiene con el paciente y la familia de este, en donde la intención es que estos tengan la información sobre la enfermedad que se presenta (Larrea, 2020).

El conocimiento de una situación es una herramienta terapéutica poderosa, ya que les da a los familiares la información clara y accesible de la situación de salud (física o mental) que tenga el familiar, esto les brinda una posición más estable, de apoyo y de empoderamiento para ayudar en las necesidades del individuo. En el marco de la disciplina positiva, la psicoeducación permite a los padres comprender y empatizar con las conductas de sus hijos, lo que promueve la aplicación de las estrategias más efectivas para acompañarlos.

Se desarrolla el concepto de psicoeducación como un conjunto compuesto por dos componentes: un primer componente psicológico, en donde se da una intervención como tal, ya sea una orientación, prevención o psicoterapia, y un segundo componente que es la educación, en donde se brinda información con respecto a la situación que presenta el paciente y así mismo se les brinda dicha información a los familiares (Velásquez & Escobar, 2020).

En el contexto de la disciplina positiva, este factor psicoeducativo se vuelve imprescindible, ya que es más que el hecho de decirles a los padres cómo proceder; se trata de ayudarlos y acompañarlos a identificar patrones de comportamiento aprendidos, apoyar de manera emocional y ofrecer alternativas viables y empáticas.

En un estudio demostraron cómo el hecho de brindar psicoeducación a los pacientes sobre su enfermedad o estado les ayudaba a promover su capacidad de adaptabilidad y de esta manera los pacientes se veían más capaces de sobrevivir en su entorno (Castillo, Esperanza, & Guerra, 2016).

A partir de estas definiciones de psicoeducación que sirvieron de introducción para el concepto de “talleres de disciplina positiva” se obtiene que la psicoeducación se basa en unir la psicología y la educación para, de esta manera, brindar las herramientas a los pacientes y familiares de estos con respecto a su situación.

En su artículo “Talleres de disciplina positiva: Una herramienta para fortalecer la relación familia-escuela”, define el concepto talleres de disciplina positiva como los espacios establecidos en donde un facilitador y los participantes, entre estos padres, docentes y cuidadores, van a estar aprendiendo la teoría, así como también la experiencia de conocer y aplicar estrategias y herramientas basadas en disciplina positiva, es decir, estos participantes van a saber cómo aplicar estas herramientas y además van a tener la oportunidad de aplicar dichas herramientas

durante el taller; desde esta premisa, los talleres de disciplina positiva destacan por el hecho de ser, no sólo bastos en teoría, sino también prácticos, lo cual, según González, permite una mejor y más profunda comprensión de la teoría (González, 2018).

La importancia de estos talleres de disciplina positiva y la efectividad de estos radica en que se apoya en gran medida en lo vivencial, lo que ofrece a los participantes practicar las estrategias dictadas por los expositores. En el contexto panameño, donde se conoce que muchas de las formas de crianza utilizadas son los métodos tradicionales, este tipo de talleres impulsa al desarrollo tanto individual como colectivo.

Se señalan beneficios de asistir a talleres de disciplina positiva, los cuales se desarrollan a continuación:

- Mejora de la comunicación entre la familia y la escuela: Uno de los principales objetivos en la disciplina positiva es la mejora de la comunicación en la familia, esto es, incluir a los niños dentro de las discusiones y de esta manera desarrollar su sentido de pertenencia.
- Fortalecimiento de las habilidades parentales y docentes: Se pretende desarrollar en los padres y docentes actitudes firmes pero amables, que permitan crear conexión con los niños.
- Incremento del sentido de pertenencia y autoestima en los niños: Este punto va en consecuencia del desarrollo de la comunicación.
- Reducción de los conflictos en el entorno familiar y escolar: Al trabajar temas como la comunicación, el establecimiento de límites, la firmeza y la amabilidad se reducen los conflictos, ya que tanto los niños como los adultos responsables tienen las herramientas para afrontar situaciones complicadas.
- Prevención de conductas disruptivas: Se enfoca en las causas de este comportamiento y no solo en su eliminación. (González, 2018).

La disciplina positiva promueve no solamente la modificación de las conductas del niño, sino que impulsa la dinámica familiar y promueve la conexión entre padres e hijos. Los padres que asistan a estos talleres se verán recompensados con estrategias que pueden emplear y con nuevas perspectivas en la manera de ver los comportamientos de los niños, como resultado se pueden tener formas de proceder más empáticas y desde un espacio de comunicación.

A continuación, se mencionan algunas investigaciones que apoyan los talleres de disciplina positiva como herramientas útiles para afrontar las dificultades del comportamiento. Como primer ejemplo expuesto se mencionan los talleres de disciplina positiva con el nombre de “positiKid”, enfocados en el área educativa y cuyo propósito es el de brindarles a los docentes las herramientas necesarias para fortalecer en los niños la disciplina positiva y brindarles, al mismo tiempo, herramientas de regulación socioemocional. Se concluye que estos talleres lúdicos ayudaron a mejorar el comportamiento en el aula (Ramírez & Espinosa, 2024).

Esta investigación presenta una intervención realizada con estudiantes y docentes de una institución educativa. Se presenta que la disciplina positiva va más allá de la modificación conductual y permite a los individuos desenvolverse en un ambiente seguro y cómodo, de esta forma los estudiantes mostraron mejores aperturas con respecto a las actividades educativas del salón.

En investigaciones recientes, se exploró la efectividad de un programa basado en disciplina positiva, el cual estuvo dirigido a los padres de familia. Tuvo el objetivo de modificar los estilos parentales y mejorar el comportamiento adaptativo de los niños. Logró obtener que estos talleres de disciplina positiva son herramientas efectivas para mejorar el comportamiento de los niños; sin embargo, se pasa en cambiar la apertura de los padres y de esta manera incluir a los niños y darles una voz dentro de la dinámica familiar (Carroll, 2022).

Se presentan más evidencias de la efectividad de la disciplina positiva aplicada en formato de taller a los padres de familia. De esta manera, se observan cambios conductuales además de que mejora la relación entre padres e hijos.

## **CAPÍTULO III**

## CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

### 3.1 Diseño de investigación y tipo de estudio

Se trata de un estudio de enfoque cuantitativo, que se basa en un estudio de procesos, que se van desarrollando de manera organizada (Hernández, 2018).

Esta investigación es coherente con un **diseño** preexperimental, debido a que se manipula un solo grupo de participantes y no hay existencia de grupo control. De esta manera se administra a un solo grupo el pretest y post test para evaluar la viabilidad de la intervención. Aunque existen limitaciones internas ya que no puede afirmarse la causalidad, este diseño es utilizado en ámbitos educativos y terapéuticos para ser aplicados en contextos reales (Creswell & Creswell, 2018).

Este estudio es de **tipo** descriptivo, ya que tiene el objetivo de ser específico en cuanto a propiedades y características de los diferentes conceptos, fenómenos y variables, así mismo se definen y miden estas variables y las caracterizan (Hernández, 2018).

Los datos serán obtenidos de manera transversal, ya que su recolección se dará en un momento y lugar específico en el tiempo. Lo que quiere decir que no se dará seguimiento a las posibles modificaciones generadas por la intervención. Por lo tanto, se observarán las modificaciones en el periodo en que se realice el pretest y post test, sin embargo, no si con el tiempo ha habido modificaciones (Cvetkovic, Soto, Valdivia, & Correa, 2021).

### 3.2 Población o universo

La **población** está constituida por padres de niños que se encuentren en edades entre los 5 y 16 años. Esta población se encuentra en la Ciudad de Panamá.

La población se caracteriza por ser de clase media alta y media baja, tanto la madre como el padre laboran en horarios regulares de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

#### **Sujetos o grupo de estudio:**

El grupo de estudio está formado por 20 familias de los corregimientos de Juan Díaz y Don Bosco, compuestas por madre, padre y los hijos. No hay más de 2 hijos en cada familia. Se describen los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

#### Criterios de inclusión

- Padres de familia que tengan hijos en edades entre 5 años y 16 años.
- Los padres de familia deben haber proporcionado el consentimiento informado para los talleres.
- Tener dispositivos electrónicos y contar con red de internet.
- Vivir en las áreas que comprendan los corregimientos de Juan Díaz y Don Bosco.

#### Criterios de exclusión

- Padres de familia que hayan faltado a 2 sesiones seguidas.
- Padres de familia que no tengan la disposición de practicar los ejercicios dictados en los talleres.
- Padres de familia que no sigan las reglas del taller de disciplina positiva.

### **Tipo de muestra estadística:**

Se trata de una muestra no probabilística por conveniencia, debido a que esta muestra es elegida por el investigador de manera arbitraria de acuerdo con la conveniencia para la formulación del trabajo de investigación (Hernández, 2021).

### 3.3 Variables

#### **Variable independiente: Talleres de disciplina positiva**

Definición conceptual: La disciplina positiva se entiende como una conexión que hace el adulto con el niño (hijos, estudiantes, entre otros), de esta manera se establece la base para el sentimiento de seguridad que debe ser desarrollado en el menor, pertenencia e importancia; este desarrollo se establece mediante un vínculo afectivo de respeto mutuo y empatía. Mediante talleres de disciplina positiva, se desarrollan estas características que debe haber entre las relaciones de adultos y niños (Graham, 2020).

Definición operacional: La variable independiente, talleres de disciplina positiva, será operacionalizada mediante:

- 1 reunión por semana, por un período de 40 días (5 sesiones), de 120 minutos (2 horas) de duración, realizadas de manera virtual por Google Meets.
- La variable independiente trabajará temas como la comunicación asertiva, establecimiento de límites, disciplina firme y amable.

## **Variable dependiente: Estrategias dirigidas a dificultades del comportamiento**

Definición conceptual: Se entiende por estrategias de intervención en conductas disruptivas como las estrategias a las dificultades del comportamiento que tienen como objetivo promover un cambio a través de la utilización de herramientas e intervenciones, de esta manera se busca mejorar la conducta y así mismo potenciar las habilidades del niño (Gómez & Cuña, 2017).

Definición operacional: La variable dependiente, estrategias dirigidas a dificultades del comportamiento, será operacionalizada a través de:

- Prueba “cuestionario del comportamiento infantil de Eyberg”, que es un cuestionario de 36 ítems que se basa en 2 subescalas destinadas a medir el nivel de intensidad de la conducta problema y la discriminación entre una conducta problema y una conducta dentro de los parámetros considerados normales (Espinoza, 2018).

### **3.4 Instrumentos y/o técnicas y/o materiales-equipos**

- El instrumento que se utilizará para la recaudación de datos será el inventario de comportamiento infantil de Eyberg, desarrollado por Eyberg y Robinson en el año 1983, citado por Ochoa y Calle en el año 2018. Esta prueba está desarrollada para medir la percepción de los padres sobre las conductas de los hijos que se encuentran en edades entre los dos a los dieciséis años.
- La prueba cuenta con 36 ítems, puede realizarse de manera presencial, vía online o telefónica, tiene una duración de 15 a 20 minutos y comprende 2 escalas: una escala Likert de 1 (nunca ocurre) a 7 (ocurre siempre) y otra escala de sí y no (Espinoza, 2018).
- La consistencia interna (alfa de Cronbach) es de 0,73 y la de la prueba-retest fue  $r=0,89$ , estos coeficientes constituyen valores satisfactorios y en

general sitúa el inventario de comportamiento infantil de Eyberg como una herramienta útil para la detección de los trastornos de conducta del niño (Espinoza, 2018)

### 3.5 Procedimiento

La presente investigación se llevó a cabo siguiendo las siguientes fases:

Etapa 1: Se realizó la elaboración del anteproyecto de investigación y del consentimiento informado; adicional a, se realizó el desarrollo de los talleres de disciplina positiva

Etapa 2: Se seleccionó el instrumento de evaluación a utilizar; el cuestionario del comportamiento infantil de Eyberg con a versión hispana validada.

Etapa 3: Se procedió a la recolección de los participantes utilizando método no aleatorio. Se convocaron 20 familias a partir de referencias.

Etapa 4: Se solicitó y recolectó la firma de los padres de familia del consentimiento informado en donde estuvieron de acuerdo en participar.

Etapa 5: Se procedió a la aplicación del instrumento de evaluación como pretest, luego se dio la implementación de los talleres durante cuatro semanas. Una vez finalizados dichos talleres, se procedió a aplicar el instrumento nuevamente como post test.

Etapa 6: Consideraciones éticas

Este trabajo de investigación fue desarrollado cumpliendo con los lineamientos estipulados por las Buenas Prácticas Clínicas (GCP) a partir de la protección de

los datos personales, protección de la autonomía de los participantes y la integridad de estos al momento de la intervención.

Un punto importante por destacar es que al inicio de la intervención se les explicó a los padres de familia los objetivos y desarrollos del taller, los beneficios, así como los riesgos mínimos asociados a la participación, además se les presentó el consentimiento informado y se les explicó la autonomía que estos tenían para la toma de decisiones durante todo el proceso de la intervención, sin importar el momento en el que estuvieran.

Debido a que los beneficiarios indirectos son menores de edad, se tomó la decisión de dirigir los talleres a los padres de familia, de manera que estos fueron los responsables de aplicar las herramientas aprendidas en los talleres, de esta manera, no hubo contacto ni manipulación con los niños, todo fue realizado exclusivamente con los padres.

Etapa 7: Se realizó el análisis de los resultados obtenidos y se procedió a redactar el trabajo de investigación.

## **CAPÍTULO IV**

## CAPÍTULO IV: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

### 4.1 Plan de intervención

Cuadro 2: intervención

Elemento	Descripción
Población	Padres de familia con hijos entre 5 y 16 años
Duración	40 días, 1 sesión por semana, 5 sesiones en total
Modalidad	Presencial y virtual
Enfoque	Psicoeducativo basado en disciplina positiva, psicología individual, aprendizaje social
Número de sesiones	5
Instrumento	Cuestionario del comportamiento infantil de Eyberg

El cuadro 2 representa de manera visual la estructura del plan de intervención.

### 4.2 Descripción

La intervención se compone de una población que es seleccionada por conveniencia, siguiendo los criterios de inclusión y exclusión.

Los participantes se seleccionaron mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, atendiendo a la disponibilidad y accesibilidad de las familias. Específicamente, esta es una muestra referida compuesta por recomendaciones de terceras personas. La muestra final estuvo conformada por 20 familias, en donde los hijos asisten a centros educativos de Juan Díaz y Don Bosco, en la

provincia de Panamá. La distribución de los participantes en los centros educativos es la siguiente:

- 8 niños del Colegio Parroquial San Judas Tadeo
- 4 niños del Colegio Nuestra Señora del Carmen
- 3 niños del Colegio Federico Escobar
- 2 niños del Colegio Domingo Sabio
- 3 niños del Instituto Técnico Don Bosco

Estos niños presentan contextos sociales y económicos similares, todos en nivel de primaria (básico) y primer ciclo de secundaria (media).

Se establecieron reuniones semanales de 120 minutos de duración (2 horas), la primera reunión fue realizada de manera presencial para explicar los lineamientos de los talleres a seguir, como las fechas y horas, el tiempo de las reuniones, la firma del consentimiento informado y la aplicación del pretest (cuestionario del comportamiento de Eyberg). Y luego tuvo una modalidad virtual, realizando los talleres mediante la plataforma Google Meet.

El enfoque utilizado está basado en la psicología individual de Alfred Adler, en donde explica que a que las personas, mediante las interacciones que tengan con los factores externos y enfocándose en el momento presente, pueden llevarse a una autosuperación debido al poder de reestructuración que estos tienen sobre el funcionamiento de su mente (Torres, 2016).

Otros enfoques son el del aprendizaje social y la psicoeducación, ambos conceptos se interrelacionan; el aprendizaje social que trata de aprender de habilidades sociales mediante la observación y la imitación y la psicoeducación que permite que el individuo adquiera nuevas herramientas y brinda la información necesaria con respecto a la situación que le acoge (De la Torre, 2024).

El instrumento utilizado fue el cuestionario del comportamiento infantil de Eyberg, el cual se compone de 36 ítems, con dos escalas; una de respuestas sí y no y otra de selección del nivel de la intensidad del comportamiento.

#### 4.3 Introducción

La disciplina positiva fundamentada en la teoría de Alfred Adler y Rudolf Dreikurs busca enseñar a los padres, docentes y cuidadores de niños y adolescentes nuevas alternativas de disciplina, partiendo desde un punto en donde el respeto, la comunicación y la conexión son piezas fundamentales para acompañar a los niños y adolescentes por las etapas conductuales que en muchas ocasiones pueden ser retadoras.

Dicho esto, uno de los aspectos que más destacan en la disciplina positiva es el hecho de que el rol del adulto responsable es fundamental y recae en gran medida la responsabilidad en este, ya que el adulto es el que tiene o debe tener total competencia para enseñar las reglas y normas de la sociedad y las maneras más correctas de actuar a los menores que tenga bajo su cuidado.

Este capítulo describe la intervención realizada a las 20 familias participantes utilizando una perspectiva terapéutica integrativa enfocada en los principios de la disciplina positiva. La propuesta se basa en el desarrollo de 5 intervenciones o sesiones, en donde en cada sesión se trabaja de manera teórica y práctica; de esta manera, los padres pudieran trabajar más la parte vivencial de las técnicas explicadas y poder aplicarlas en el momento. Se utiliza mucho una técnica llamada “padres ayudando a padres”, en donde estos exponen una situación personal y se realiza una lista de posibles soluciones para que la persona las aplique luego en su hogar.

Cabe destacar que se utilizaron las bases del enfoque adleriano, el cual fue propuesto por Alfred Adler y luego complementado por Rudolf Dreikurs. Con base en este, se sostuvo que el desarrollo de conexión, establecimiento de metas personales y la pertenencia son elementos fundamentales para el buen establecimiento de relaciones saludables. Esta línea es seguida por la disciplina positiva, que se centra en desarrollar conexión más que corrección.

Adicionalmente, se implementaron aportes de la terapia cognitivo-conductual para identificar pensamientos y creencias disfuncionales en los cuidadores, además se incorporaron aportes del enfoque sistémico, que es necesario para comprender la dinámica y las funciones de los miembros de la familia dentro del contexto familiar. Realizando esta combinación de enfoques psicológicos, se permite una intervención terapéutica y educativa, acompañando desde la emoción.

#### 4.4 Justificación

Ser padres es el trabajo no remunerado y más complicado que pueda existir, ya que se tiene el compromiso de formar a otro ser humano para que luego este también sea un adulto responsable y socialmente funcional.

Debido a que esta responsabilidad de formar jóvenes viene cargada de muchas dificultades tanto emocionales como conductuales, la que tiende a ser más complicada es el comportamiento disruptivo. En este camino, y debido a que el hecho de ser padres no viene con un manual, hace que dichos adultos recurran a métodos de crianza poco efectivos, como el uso de castigos severos, gritos, amenazas o mucha permisividad, lo cual trae consigo consecuencias graves para el desarrollo psicológico y social de los jóvenes.

Con el pasar del tiempo, se ha podido evidenciar que las conductas van más allá que solo tener la clasificación de “buena” o “mala”, la conducta representa una

expresión del sentir de los niños, ya sea por no sentirse respetados, por necesitar o desear atención, entre otros.

A partir de esta premisa, comienza la “revolución” con la disciplina positiva en donde ofrece una variable respetuosa, amorosa y más humana. Propone una disciplina enfocada en conexión antes que corrección, establecimiento de límites bien delimitados y la promoción de una comunicación fuerte.

Habiendo dicho esto, cabe destacar que esta propuesta de intervención nace del deseo de contribuir con las familias, de poder promover un espacio seguro en donde estas puedan compartir sus experiencias y de esta manera aportar y brindar herramientas prácticas que están avaladas teóricamente y que pueden ser de gran ayuda para mejorar las relaciones entre padres e hijos, así como mejorar el comportamiento de los jóvenes.

Además, entendiendo los múltiples retos que enfrentan hoy las familias — económicos, laborales, emocionales— se optó por un formato virtual que permitiera mayor flexibilidad y acceso, sin perder la calidez del acompañamiento humano. Porque educar con respeto también implica cuidarse, darse espacios para crecer como padres y confiar en que siempre es posible comenzar de nuevo

#### 4.5 Objetivo general:

Diseñar un programa de intervención psicoeducativa basado en los principios de disciplina positiva, dirigido a padres de niños con dificultades del comportamiento.

#### 4.6 Objetivos específicos:

- Describir los principios de la disciplina positiva como alternativa de crianza autoritaria o permisiva.
- Establecer habilidades parentales enfocadas en la conexión emocional, el respeto mutuo y el establecimiento de límites.

- Evaluar el efecto de la intervención mediante la aplicación del inventario de comportamiento infantil de Eyberg.
- Comparar los estilos de crianza tradicionales con la disciplina positiva.

#### 4.7 Instrumento de medición:

- Cuestionario de comportamiento infantil de Eyberg (ECIB): Este fue utilizado como pretest y post test para evaluar la percepción de los padres con respecto a la intensidad de los comportamientos de sus hijos, así como la percepción de este comportamiento como un problema.

#### 4.8 Descripciones de sesiones o talleres:

##### Sesión 1: Introducción al taller

El objetivo de este primer encuentro es el de dar la bienvenida al grupo, explicar los lineamientos de las sesiones a realizar y la estructura de estos. Establecer un clima de confianza y respeto entre los participantes, en donde estos se sientan a gusto compartiendo sus experiencias con sus hijos. Adicionalmente, se aplica la prueba ECBI (pretest). La técnica utilizada fue una dinámica rompehielos, donde los participantes compartieron sus nombres, experiencias y expectativas.

El enfoque psicológico utilizado fue el cognitivo conductual y sistémico, de esta manera se identifican percepciones y creencias parentales.

##### Sesión 2: Comprendiendo la disciplina positiva y los estilos de crianza

Los objetivos establecidos para esta sesión son el de presentar los fundamentos de la disciplina positiva, poder identificar los estilos de crianza y de esta manera se pueden relacionar estos estilos con el desarrollo de los jóvenes. Se realiza primero una introducción a los principios de la disciplina positiva, haciendo énfasis en las diferencias entre autoritarismo y permisividad, de esta manera los padres pueden tener un concepto sobre los estilos de crianza. Se desarrolla la actividad

“escoge a tu animal de selva”, lo que permite a los participantes identificarse con su estilo de crianza, a partir de esto se realiza un debate.

El enfoque utilizado en la psicología individual de Adler y disciplina positiva basada en Nelsen (2015), con fundamentos de regulación emocional y funcionamiento del cerebro del niño (Siegel & Bryson, 2016)

### Sesión 3: Conectando con los hijos, la base del respeto mutuo

Para esta sesión se establece como objetivo el de establecer la importancia de la conexión con los hijos, para de esta manera poder describir herramientas para mejorar la comunicación con ellos. Las actividades y técnicas empleadas primero una psicoeducación en la importancia de la conexión, escucha activa, validación emocional y conductas desafiantes como formas de comunicarse. La parte vivencial se desarrolla un role playing (padres-ayudan-padres) que se basa en un padre exponiendo su caso y los demás haciendo un role playing de este para que entonces todos lleguen a un consenso sobre cómo actuar las próximas veces.

El enfoque psicológico utilizado consta de los principios de la disciplina positiva y de terapia integrativa, en este caso se centra en la comunicación no violenta para comprender el comportamiento de sus hijos como una forma de expresión ante una necesidad.

### Sesión 4: Herramientas prácticas para el día a día

Esta sesión se trata de brindar a los padres estrategias prácticas para el manejo cotidiano de conductas desafiantes, reforzando la diferencia entre castigo y consecuencia, y fomentando la motivación intrínseca. Para esto se realiza una psicoeducación con las diferencias entre castigos, consecuencias naturales y consecuencias lógicas. Análisis de frases punitivas vs. frases alentadoras. Ejercicios colaborativos: “mapa de soluciones”, “berrinches y regulación”. Técnica “padres ayudan a padres” ante conflictos reales, esta técnica se trata de compartir

situaciones reales y, mediante el role playing, llegar a las posibles soluciones desde otros puntos de vista.

El enfoque psicológico utilizado es el cognitivo-conductual y modelo de aprendizaje social (Bandura), con énfasis en la motivación interna, el refuerzo positivo y la regulación emocional (De la Torre, 2024).

#### Sesión 5: El rol de los padres como líderes

Se trabaja para fortalecer la conciencia del rol parental como guía respetuoso y líder emocional, promoviendo el establecimiento de normas claras y rutinas como herramientas de seguridad emocional y estructura. En esta sesión se introdujo psicoeducación sobre liderazgo parental, firmeza con amabilidad y el establecimiento de límites claros. La técnica empleada es “Mi casa, mis acuerdos”, que se trata de la creación de rutinas y normas familiares consensuadas. Finalmente, se realiza una rueda de aprendizaje para compartir experiencias y aprendizajes del taller. Posteriormente, se hace la aplicación del post test ECBI.

El enfoque psicológico aplicado es la psicoeducación sistémica y liderazgo parental positivo, centrado en el rol modelador del adulto, con base en la teoría del apego seguro y la constancia como forma de contención emocional.

# **CAPÍTULO V**

## **CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS**

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir de los talleres dictados a los participantes. Los resultados vienen a ser las respuestas a las hipótesis establecidas, los objetivos y a la pregunta de investigación.

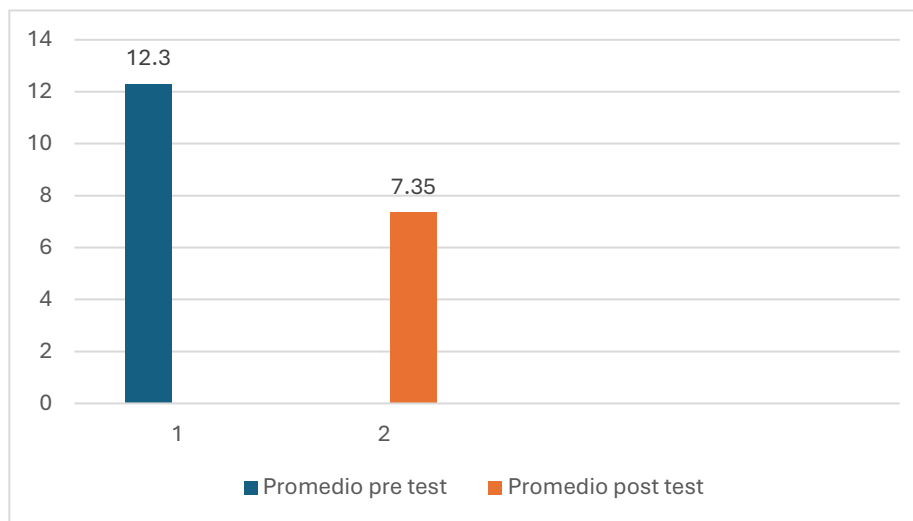
Estos resultados se presentan en formato de tablas y gráficas, de esta manera son visualmente mejor interpretadas.

La primera parte se compone de presentar las hipótesis planteadas, de esta manera poder relacionar los resultados obtenidos en un aspecto general:

H<sub>1</sub>. Se observarán cambios en la percepción de las dificultades del comportamiento de los niños al aplicar la disciplina positiva como herramienta terapéutica para los padres.

H<sub>0</sub>. No se observarán cambios en la percepción de las dificultades del comportamiento de los niños al aplicar la disciplina positiva como herramienta terapéutica para los padres.

Gráfica 1. Comprobación de hipótesis



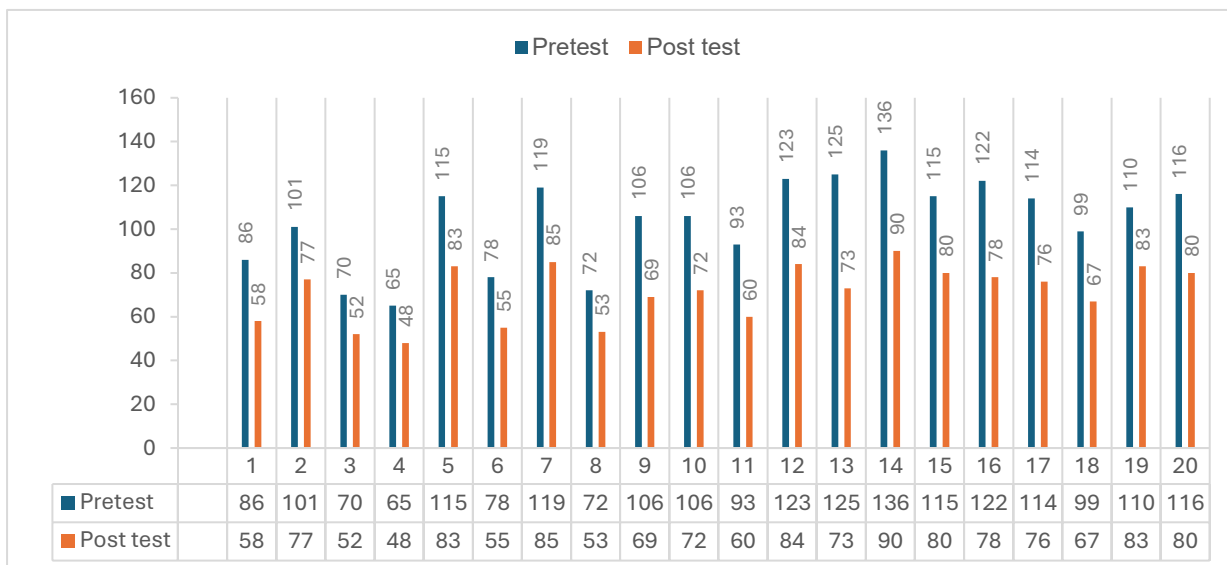
La gráfica 1 muestra los resultados promedio de la percepción de los padres de familia con respecto a los comportamientos de sus hijos como un problema. En el pretest se puede observar que el promedio de percibir estos comportamientos como un problema fue de 12.3 puntos, mientras que en el post test se presenta una mejoría, reduciéndose esta percepción de comportamientos como un problema en 4.95 puntos, obteniendo como resultado promedio 7.35 puntos.

Habiendo expuesto esto, se puede indicar que la hipótesis  $H_1$  ha sido comprobada, observándose una mejoría en la percepción de los padres de los comportamientos de sus hijos.

Los objetivos trabajados fueron los siguientes:

Objetivo específico 1: Medir la intensidad con la cual ocurren las dificultades del comportamiento en los niños.

Gráfica 2: Comparación pretest y post test de la intensidad de la conducta



La gráfica 2 realiza una comparación de la intensidad del comportamiento disruptivo antes (pretest) y después (post test) de la intervención con los talleres de disciplina positiva. Esta escala permite medir la frecuencia (intensidad) con la cual los padres observan comportamientos disruptivos en sus hijos.

Se puede observar una reducción significativa en todos los participantes de los talleres. Cabe destacar que la mayor o menor medida en la cual estos cambios se hayan dado viene a estar relacionada a diferentes factores como la constancia y tiempo con los que se hayan aplicado las tareas, el seguimiento de las actividades proporcionadas, la edad de los niños, apertura y aceptación al cambio de las dinámicas familiares, entre otros.

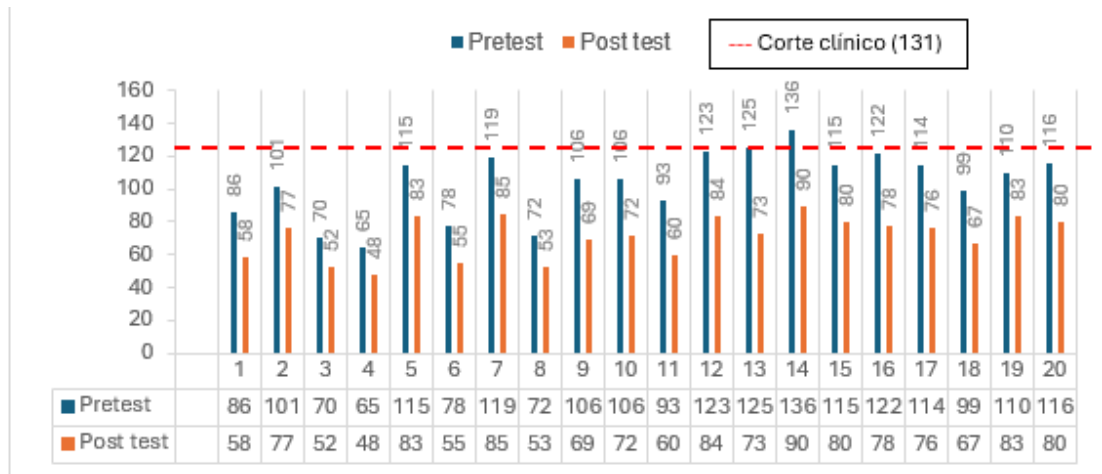
Entre los participantes, el 65% (13 de 20 participantes) obtuvo un puntaje de intensidad del comportamiento por arriba de los 100 puntos y el 35% (7 de 20 participantes) obtuvo un puntaje por debajo de los 100 puntos.

De manera general, tomando en cuenta la gráfica 2, el promedio en la intensidad de las conductas disruptivas fue de 103.55 puntos antes de la intervención; luego

de esta, este puntaje se redujo a 71.15 puntos, indicando una gran mejoría en la conducta general de los niños.

Objetivo específico 2: Diferenciar entre un patrón de comportamiento normal y una dificultad del comportamiento.

Gráfica 3: Intensidad del comportamiento: Normal vs. clínico



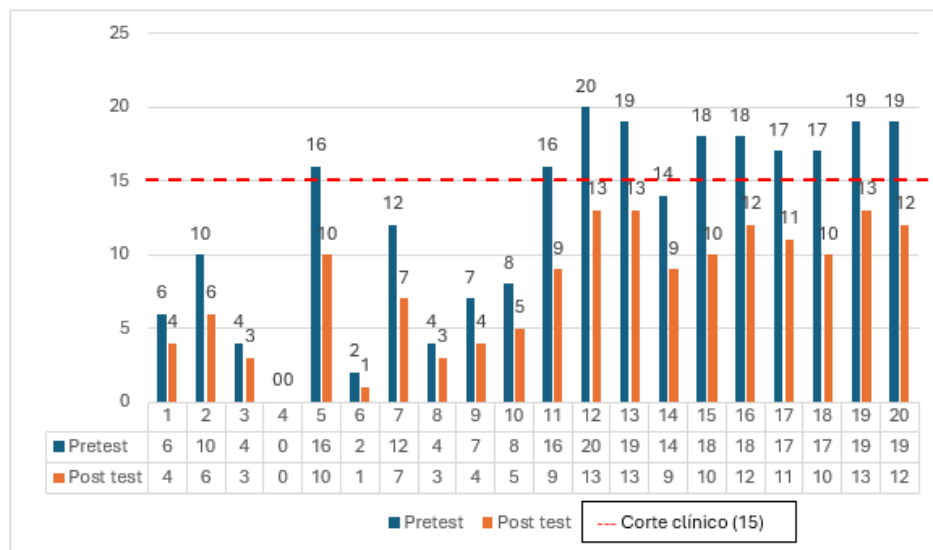
La gráfica 3 representa las intensidades del comportamiento antes (pretest) y después (post test) de la intervención con talleres de disciplina positiva; además, la línea roja indica el corte clínico, que es de 131 puntos. De acuerdo con el inventario del comportamiento de Eyberg, el punto de corte clínico establecido para que un niño se establezca en el umbral de intervención terapéutica es de 131 puntos en la escala de intensidad, es decir, puntajes arriba de 131 puntos son considerados clínicamente significativos.

Tomando en cuenta este puntaje, el participante 14 (5%) presenta un puntaje de 136 puntos, lo que sugiere la presencia de un patrón de comportamiento que requiere de intervención terapéutica. En contraste, luego de la intervención, ningún participante estuvo por encima del umbral o la línea de corte, por ende, todos se encuentran en los niveles de comportamiento identificados como “normal”.

Estos resultados permiten marcar el cumplimiento del objetivo específico 2, ya que se logran medir los comportamientos y se realiza la identificación entre el comportamiento esperado y el que es clínicamente significativo, logrando, a través de los talleres, que estos niveles en la intensidad del comportamiento sean menores y propiciado un ambiente familiar más tranquilo, saludable y funcional

Objetivo específico 3: Describir la percepción de los padres sobre el comportamiento de sus hijos

Gráfica 4. Percepción de los padres: Escala de problema pre y post test



La gráfica 4 muestra los resultados con respecto a la percepción de los padres sobre el comportamiento de sus hijos. Las barras azules representan los resultados antes de la intervención (pretest) y las barras naranjas representan los resultados después de la intervención (post test), la línea roja puntuada marca la línea de corte (15 puntos).

De acuerdo con el cuestionario del comportamiento de Eyberg, un puntaje por arriba de 15 puntos indica que el padre percibe como problemático muchas de las

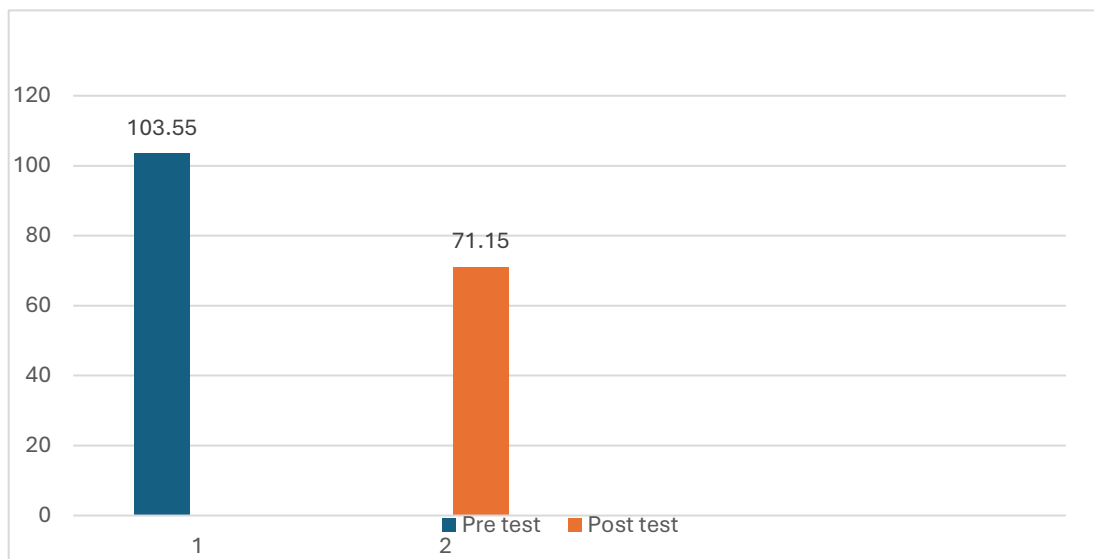
conductas de sus hijos, esto quiere decir, que es una medición muy subjetiva a las creencias de los padres.

Siguiendo con la gráfica, el 50% (10 de 20 participantes) percibe la mayoría de las conductas de sus hijos como problemáticas, lo cual puede estar relacionado con una alta carga emocional de estrés o frustración ante los comportamientos de sus hijos.

Por último, luego de la intervención (post test) se registra una disminución significativa, en donde ninguno de los participantes percibe muchas conductas de sus hijos como problemáticas, esto está relacionado a la mejora sustancial de los comportamientos.

Consecuentemente se responde a la pregunta de investigación: ¿Cuál será el efecto de la disciplina positiva como herramienta terapéutica para padres de niños con dificultades del comportamiento?

Gráfica 5. Escala de intensidad promedio



En la gráfica 5 se muestran las escalas de intensidades promedio de los comportamientos expresados por los niños.

A continuación, se procede a responder la pregunta de investigación; de acuerdo con las gráficas 1 y 5, el efecto de la disciplina positiva como herramienta terapéutica se expresa de manera positiva, ya que, a partir de los resultados, se puede observar una mejora de la percepción de los padres con respecto al comportamiento de sus hijos, descrito en la gráfica 1.

Al observar la gráfica 5, se tiene que al inicio de la intervención el puntaje promedio de la intensidad de las conductas es de 103.55 puntos, lo cual, al final de la intervención, disminuye notablemente en 71.15 puntos. Estos datos son relevantes para la investigación, en donde se puede interpretar que la disciplina positiva tiene un efecto favorecedor en el mejoramiento de la conducta.

A partir de estos hechos se obtiene que los efectos de la disciplina positiva son una disminución de las dificultades del comportamiento presentado por los niños, así como una mejora en la percepción de los comportamientos “problema” de los padres hacia sus hijos.

Estos resultados son cónsonos con información relevante proveniente del marco teórico, en donde se expone a la investigadora (Carroll, 2022), quien exploró la efectividad de un programa basado en disciplina positiva, el cual estuvo dirigido a los padres de familia. El objetivo fue el de modificar los estilos parentales y mejorar el comportamiento adaptativo de los niños. De estos talleres de disciplina positiva se extrajeron herramientas efectivas para mejorar el comportamiento de los niños; sin embargo, se basa en cambiar la apertura de los padres y de esta manera incluir a los niños y darles una voz dentro de la dinámica familiar.

## CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos durante el desarrollo de este trabajo investigativo, se concluye con los siguientes puntos:

Primero, los talleres de disciplina positiva dirigidos a padres tuvieron un efecto terapéutico en los niños, logrando disminuir de manera significativa tanto la intensidad del comportamiento disruptivo, así como la percepción de los padres hacia estas conductas como “problema”. Esto se ve evidenciado en las gráficas 1 y 2, donde se describe el promedio de la percepción de los padres y el promedio en la intensidad del comportamiento, respectivamente. En la gráfica 1 se describió una disminución de 12.3 a 7.35 puntos y en la gráfica 2 hubo una disminución del promedio de la intensidad con la cual ocurren estas conductas de 103 puntos a 71.5 puntos.

Estos resultados arrojan información favorable con respecto a la funcionalidad y al impacto que pueden tener este tipo de talleres y en las mejoras que pueden ser logradas a partir de cambios en la dinámica familiar.

Segundo, se logra realizar una diferenciación entre los comportamientos considerados “normales” y los que tienen un enfoque más clínico; esto gracias al corte clínico que brinda la prueba, en donde es a partir de 15 puntos para la escala de “problema” y a partir de 131 puntos para la escala de “intensidad”; con estos datos se puede hacer la comparación entre ambas variables.

A partir de estos resultados en los puntos anteriormente descritos, se puede afirmar el papel o el gran potencial que tiene la disciplina positiva al ser utilizada de una manera coherente y constante siguiendo los lineamientos y los principios fundamentales. Las intervenciones realizadas, que estaban conformadas por talleres con sus puntos organizados y siguiendo una estructura, demostró que el

papel del padre es fundamental para la mejora de la conducta en sus hijos y no es solo responsabilidad del niño de cambiar, al ser el adulto responsable el que logra comprender la dinámica a seguir, este sirve como modelo y pueden hacerse cambios desde adentro de la familia.

Tercero, la metodología utilizada para realizar evaluaciones antes de la intervención (pretest) y después de esta (post test) permitió realizar observaciones concretas con respecto al estado y evolución de los participantes en cuestión.

## LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

### **Limitaciones:**

Dentro de todo trabajo investigativo es importante reconocer las limitaciones de este; a partir de esta observación se pueden hacer las siguientes:

- El tamaño de la muestra (20) es reducido y seleccionado con características específicas, por ende, no se pueden hacer generalizaciones con respecto a otro tipo de población. Además, hay ausencia de grupo control, por lo que no se puede tener la certeza de que los cambios obtenidos fueron producto de las intervenciones o de otros factores externos.
- Cabe resaltar que estas evaluaciones antes y después de la intervención se realizaron a partir de la percepción de los padres, que son válidos; sin embargo, pueden encontrarse sesgados debido a situaciones emocionales o sociales al momento de realizar las evaluaciones.
- Por último, la cantidad de talleres dictados fueron limitados (4); por ende, no se pueden tener resultados consolidados a largo plazo. Esta organización de los talleres se hace tomando en cuenta el afán con el cual se encuentra la población panameña en su día a día, por lo que realizar un taller con más duración podría traer como resultado la pérdida de los participantes con el tiempo.

### **Recomendaciones:**

- Para futuras investigaciones, siguiendo esta línea de intervención, se propone realizar talleres propiciando las prácticas y actividades de tipo vivencial, no solo teórico.
- Incluir en la intervención más personas importantes dentro de la vida de los niños.
- Adaptar los contenidos de los talleres de disciplina positiva a las realidades de las familias y a sus entornos, incluyendo los tipos de familia

(monoparentales), de esta manera el impacto de las intervenciones será mayor y mejor aceptado.

- Los resultados obtenidos resaltan la importancia de promover prácticas dirigidas a la crianza respetuosa y la promoción de la comunicación en la familia; en ese sentido, incluir también a las instituciones educativas, que al igual que la familia, tienen una gran influencia en la vida de los niños.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS E INFOGRAFÍA

- Aguilar, V. (2020). Conductas disruptivas y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 139-150. Obtenido de <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/1657>
- Aguilar, V., Piedra, A., & Ponce, C. (19 de enero de 2020). Obtenido de <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/1657>
- Aguirre, S. (2022). La crianza permisiva como factor de riesgo para el maltrato infantil disciplinario. *Scielo*. doi:<https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.449>
- Aguirre, S. (2022). La crianza permisiva como factor de riesgo para el maltrato infantil disciplinario. *Redalyc*.
- Alvarado, E. S. (5 de Mayo de 2022). Universidad Cesar Vallejo. Obtenido de <https://www.ucv.edu.pe/noticias/importancia-de-la-modificacion-de-conductas-en-psicologia>
- Alvarez, N. E. (2018). Técnicas de modificación de conducta para mejorar el comportamiento de niños de 5 a 6 años en la unidad educativa príncipe de paz . Ecuador.
- Amarilla, C., & Quintana, G. (22 de diciembre de 2023). Percepción de los docentes sobre la implementación de la disciplina positiva y el resultado en los niños de Nivel Inicial y Primer Ciclo en una escuela de gestión oficial y otra de gestión privada, en Asunción, año 2021. Obtenido de <https://ojs.uep.edu.py/index.php/UEP/article/view/322/251>
- Apolo, M., & Vera, M. L. (2018). Control de conducta infantil en el aula de clases. *Maestro y Sociedad*, 313-321.
- Arias Chacón, G., Carvajal Jiménez, V., Cascante Arrieta, L. E., Corrales Naranjo, M., Quesada Mora, M., & Zamora Montero, J. C. (21 de 05 de 2018). Contribuciones de la teoría disciplina positiva: una experiencia en la Comunidad rural La Maravilla, San Vito de Coto Brus. *Dialnet* , 157-179. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.15359/rep.13-1.7>

- Arias, Á. G. (2020). Universidad de Valladolid . Obtenido de Propuesta de intervención en disciplina positiva para familias y profesionales de la educación: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/43200>
- Astudillo, P. M., Sumba, Z. M., Balarezo, L. N., & Flores, C. B. (2024). Conductas disruptivas en Educación Inicial: percepciones y prácticas docentes analizadas desde de la disciplina positiva. Obtenido de <https://doi.org/10.56124/sapientiae.v7i14.001>
- Barajas, J. D. (2023). Disciplina escolar: Definición, naturaleza, limitaciones y propuestas de implementación en el campo educativo. Bogotá.
- Benítez, M. E. (2017). La familia: Desde lo tradicional a lo discutible. Revista Novedades en Población. Scielo.
- Calderón, S. E., Montalván, M. ,., Guartán, S., A, M., Moreta, S. M., & Troya Saldivia, I. Y. (6 de mayo de 2023). La Disciplina Positiva y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7. doi:[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i2.5735](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5735)
- Campodónico, N. (2024). INCIDENCIA DE LOS ESTILOS DE CRIANZA EN LAS CONDUCTAS DISRUPTIVAS: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA. Revista Psicológica, 105-115.
- Cano, I., & Fernández, C. (6 de Junio de 2023). ¿Por qué la disciplina positiva en las familias? Padres, Madres y Maestros, 5. doi:<https://doi.org/10.14422/pym.i394.y2023.005>
- Capano, B., González, T., & Navarrete, M. (2018). Del castigo físico a la Paternalidad Positiva. Revista de Psicología.
- Carroll, P. (2022). Effectiveness of Positive Discipline Parenting Program on Parenting Style, and Child Adaptive Behavior. Child Psychiatry & Human Development, 1349–1358. doi:<https://doi.org/10.1007/s10578-021-01201-x>
- Castillo, M., Esperanza, V., & Guerra, M. (2016). Aproximaciones teóricas sobre Psicoeducación. Análisis de su aplicación en mujeres con cáncer de mama. Scielo, 324-335.

- Causillas, V., & Murillo, A. J. (2021). Paidagogo. Obtenido de La disciplina educativa positiva: una estrategia para regular la conducta de niños en edad preescolar: <https://doi.org/10.52936/p.v3i2.71>
- Ceballos, G. (2021). Estilo de crianza parental en el desarrollo de conductas violentas: Una revisión sistémica. Lima.
- Contreras, M. (2018). Los problemas de conducta en la infancia: exploración a través del estudio de un caso. Almería.
- Contreras, M. V. (2018). Los problemas de Conducta en la Infancia: exploración a través de un estudio de caso.
- Cornejo, M., Villacís, C., & Campos, R. (2020). El rol de la familia en la educación en casa durante el confinamiento. *Journal of business sciences*.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*.
- Cruz, S., Fanny, F., & Giuliana, D. (2020). Scielo. Obtenido de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-30322020000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000200005&lng=es&tlng=es).
- Cruz, S., Flor, F., & D'Angelo, G. (2020). Disciplina positiva para el desarrollo de habilidades emocionales. Scielo. Obtenido de *Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales.:* [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-30322020000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000200005&lng=es&tlng=es).
- Cvetkovic, M., Soto, J., Valdivia, A., & Correa, L. (2021). Estudios transversales. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 179-185. doi:<https://doi.org/10.25176/rfmh.v21i1.3069>
- De la Torre, S. (4 de septiembre de 2024). iSeazy. Obtenido de [https://www.iseazy.com/es/blog/teoria-del-aprendizaje-social-de-bandura/?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.iseazy.com/es/blog/teoria-del-aprendizaje-social-de-bandura/?utm_source=chatgpt.com)
- Del Cid, F. (8 de mayo de 2022). Las conductas disruptivas en el rendimiento académico de estudiantes del nivel primario. doi: <https://doi.org/10.53485/rsu.v5i2.231>

- Depaz, G., Domenack, C., & Merino, N. (2024). Disciplina positiva y el clima positivo en el aula. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.14360/78>
- Díaz G., Y. (2023). Las relaciones parentales positivas, y su efecto en el rendimiento académico de estudiantes con discapacidad en un centro educativo, Santiago de Veraguas, Panamá. Obtenido de [https://up-rid.up.ac.pa/8510/1/yazmin\\_diaz.pdf](https://up-rid.up.ac.pa/8510/1/yazmin_diaz.pdf)
- Escobar, M. N. (2025). El Impacto de la Disciplina Positiva en el Aula de Educación Básica y Secundaria: Un Enfoque Transformador. Obtenido de <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/9001/pdf>
- Espinoza, R. (2018). Problemas conductuales en niños entre 5 a 11 años, hijos de padres divorciados. Obtenido de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/30354/1/Trabajo%20de%20Tiluci%C3%B3n.pdf>
- Fernández, L. M. (2019). Conductas disruptivas y estilos de aprendizaje en estudiantes del nivel primario de una institución educativa estatal de la provincia de Ferreñafe. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12802/9013>
- Frutos, P. (2020). Propuesta de innovación educativa basada en la implementación de la Disciplina Positiva como método de prevención y gestión de conflictos en el aula. Obtenido de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/43000/TFG-%20de%20Frutos%20Ramos%2c%20Paula%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, A. (2020). Propuesta de intervención en Disciplina Positiva para familias y profesionales de la educación. Valladolid.
- García, M. (2018). Una educación con éxito y amor: funciones de la familia y la escuela. Gestión, competitividad e innovación.

- García, N. (24 de mayo de 2023). Top Doctors. Obtenido de <https://www.topdoctors.es/articulos-medicos/educamos-nociones-basicas-para-ensenar-y-modificar-conductas/>
- Gomez, L. F. (2025). Disciplina y Desarrollo del Niño. ITESO, 1-8.
- Gomez, M. (12 de Marzo de 2025). Enciclopedia. Concepto. Obtenido de <https://concepto.de/comportamiento/>.
- Gómez, M. d. (31 de Diciembre de 2017). Estrategias de intervención en conductas disruptivas. doi:<https://doi.org/10.15448/2179-8435.2017.2.27976>
- Gómez, M., & Cuña, A. (2017). Estrategias de intervención en conductas disruptivas. doi:<https://doi.org/10.15448/2179-8435.2017.2.27976>
- González, A. (2018). Talleres de disciplina positiva: Una herramienta para fortalecer la relación familia-escuela. *Revista de Educación Emocional*, 45 - 57.
- González, M., Mejía, Y., & Muñoz. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Poesis*, 36.
- Górriz, S., & Ibabe, I. (2021). El papel de las prácticas de crianza en la mentira antisocial infantil: una revisión sistemática. *Scielo*, 152-159. doi:<https://dx.doi.org/10.23923/pap.psicol.2956>
- Graham, G. -H. (2020). Guía para la elaboración e implementación de las normas de convivencia y las medidas correctivas en la institución educativa desde la disciplina positiva. Lima. Obtenido de <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/6982/G%c3%baia%20para%20la%20elaboraci%c3%b3n%20e%20implementaci%c3%b3n%20de%20las%20normas%20de%20convivencia%20y%20las%20medidas%20correctivas%20en%20la%20instituci%c3%b3n%20educativa%20des>
- Guzmán, K., Bastidas, B., & Mendoza, M. (2018). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. Dialnet.

- Hernández, D. L. (2024). Tendencias pedagógicas basadas en la disciplina positiva para el. *The Ijes*, 8.
- Hernández, M. (2018). *La familia y sus modelos*. Publicaciones didácticas.
- Hernández, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. Scielo. Obtenido de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252021000300002&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252021000300002&lng=es&tlng=es).
- Hernández, S. (2018). *Metodología de la Investigación: las rutas cualitativa, cuantitativa y mixta*. McGrawHill Education.
- Hernández-Sampieri. (2014). *Metodología de la investigación*. McGrawHill Education.
- Jiménez, F., Flores, H., & Merino, S. (2019). Factores de riesgo familiares y prácticas de disciplina severa que predicen la conducta agresiva infantil. *Redalyc*, 195-212.
- Jiménez, M. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10644/6139>
- Jiménez, R. (19 de junio de 2024). Asamblea Nacional. Obtenido de Asamblea Nacional: <https://www.asamblea.gob.pa/Noticias/Noticias/En-el-marco-del-mes-de-la-Familia-desarrollan-seminario-Disciplina-Positiva-Como-estructurar-limites-funcionales-en-nuestros-hijos>
- Ladró, R. H. (28 de mayo de 2019). Red Cenit. Obtenido de Red Cenit web: <https://www.redcenit.com/que-es-la-disciplina-positiva-principios-y-estrategias/>
- Larrea, B. G. (10 de 8 de 2020). Neuro Class. Obtenido de Neuro Class web site: <https://neuro-class.com/psicoeducacion-y-cuidado-de-la-salud-mental/#:~:text=Es%20as%C3%AD%20como%20surge%20la,frente%20a%20una%20determinada%20patolog%C3%ADa.>

- Martín, N., Cueli, M., Cañamero, L., & Castro, P. (2022). ¿Qué Sabemos Sobre los Estilos Educativos Parentales y los Trastornos. *Revista de Psicología y Educación*.
- Martínez, A., & Calle, M. (2019). Prácticas de crianza y comunicación familiar: una estrategia para la socialización primaria. *Poesis*, 111-125. doi:<https://doi.org/10.21501/16920945.3193>
- Matángolo, G. (2019). La violencia en la institución familiar: estilos de crianza, disciplina y Maltrato Infantil. *Redalyc*, 1-13.
- Mier, A. G. (2021). El fomento del desarrollo de la inteligencia emocional a través de la disciplina positiva en el nivel de transición de una institución pública del distrito de Barrancabermeja. Obtenido de <http://hdl.handle.net/20.500.12749/14033>
- Moldenhauer, J. S. (2022). Manual MSD. Obtenido de Manual MSD: <https://www.msmanuals.com/es/hogar/salud-femenina/cuidados-posparto/depresi%C3%B3n-puerperal>
- Morales, C., Cortés, L., Cuevas, R., & Mandujano, L. (2019). Mensajes de Texto en el Entrenamiento a Padres sobre Prácticas de Crianza. *Redalyc*, 68-85.
- Nelsen, D. J. (2015). Positive Discipline. Obtenido de Positive discipline: creating respectful relationships in homes and schools : <https://www.positivediscipline.com/distract-and-redirect>
- Nelsen, J., & Lott, L. (2020). *Disciplina Positiva en la Familia*.
- Niño, H., & Elizabeth, I. (2022). Enfoque de la disciplina positiva en la primera infancia y su influencia en la educación. Obtenido de <https://repositorio.its.edu.pe/handle/20.500.14360/11>
- Nole, I. V. (2021). *Funcionabilidad Familiar y Conducta disruptiva*. Guaraquil-Ecuador: Grupo Compas.
- Ochando, P. H. (2024). La disciplina positiva como alternativa educativa en el proceso de aprendizaje de habilidades sociales. doi:<https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1594>

- Ojeda, V. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *PODIUM*, 89-106. doi:<https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>
- OMS. (17 de Noviembre de 2021). OMS. Obtenido de [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health?gad\\_source=1&gclid=CjwKCAjwxNW2BhAkEiwA24Cm9A41bDPM LIS8DpPR2maQQZqdEDbxj1tXZOOCrdoT8iQTlxNb4PJBIXoCQ14QAvD\\_BwE](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health?gad_source=1&gclid=CjwKCAjwxNW2BhAkEiwA24Cm9A41bDPM LIS8DpPR2maQQZqdEDbxj1tXZOOCrdoT8iQTlxNb4PJBIXoCQ14QAvD_BwE)
- OMS. (17 de noviembre de 2021). OMS. Obtenido de [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health?gad\\_source=1&gclid=CjwKCAjwlbu2BhA3EiwA3yXyu8Or27XVz3S0\\_YVHCSZZjGVKaaatbPC\\_FgF7z\\_P6U\\_FXDBCvy8beQRoChn8QAvD\\_BwE](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health?gad_source=1&gclid=CjwKCAjwlbu2BhA3EiwA3yXyu8Or27XVz3S0_YVHCSZZjGVKaaatbPC_FgF7z_P6U_FXDBCvy8beQRoChn8QAvD_BwE)
- OPS. (2019). OPS. Obtenido de <https://www.paho.org/sites/default/files/2020-09/MentalHealth-profile-2020%20Panama%20esp.pdf>
- Orquera, S. D., & Guañuna, M. C. (2023). Disciplina positiva como modelo para la mejora del comportamiento escolar de estudiantes de básica superior dirigidos por practicantes. doi:[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6358](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6358)
- Paez, A. &. (2019). Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes. *Scielo*, 23-38.
- Pazos, D., & Sánchez, M. (2021). *Scielo*. doi:<https://doi.org/10.18800/educacion.202101.012>
- Peralta, E. M., Cayambe, G. J., Torres, S. M., & Ojeda, A. D. (2025). El Impacto de la Disciplina Positiva en el Aula de Educación Básica y Secundaria: Un Enfoque Transformador. doi:<https://doi.org/10.23857/pc.v10i2.9001>
- Pinta, S., Pozo, M., Yopez, E., Cabascango, K., & Pillajo, A. (2019). Primera Infancia: Estudio relacional de estilo de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *ScienciAmérica*. doi:10.33210/ca.v8i2.232
- Prado, C. C., Maldonado, M. X., Heredia, V. C., & Figueroa Aguilar, J. R. (7 de Diciembre de 2024). El Impacto de la Disciplina Positiva en el Clima

- Escolar: Un Enfoque Basado en el Respeto y la Empatía. Ecuador.  
doi:[https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(6\)6366-6378](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(6)6366-6378)
- Quispe, M. V. (2020). Estilos de crianza: una revisión teórica. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7286>
- Ramírez, d. C., & Espinosa, L. (2024). alleres lúdicos para fortalecer la disciplina positiva en niños de inicial en una escuela de la República Dominicana. Universidad San Ignacio de Loyola. República dominicana.
- Ramos, G. V. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia.
- Salto, C., García, M., Figueroa, M., Paul, O., & Tapia, J. (2024). Desarrollo infantil de 0 a 5 años desde una perspectiva contemporánea y reflexiva. Scielo.
- Santos, P. J. (2015). Las conductas disruptivas y los procesos de intervención obligatoria en secundaria . Dialnet.
- SENNIAF. (17 de abril de 2020). Gobierno Nacional. Obtenido de <https://senniaf.gob.pa/?p=15709>
- Senniaf. (2024). Secretaría nacional de niñez, adolescencia y familia. Obtenido de <https://senniaf.gob.pa/wp-content/uploads/2024/03/Estadistica-Febrero-2024.pdf>
- Siegel, D., & Bryson, T. (2016). El Cerebro del Niño. Barcelona: Alba.
- Sulkes, S. B. (2023). Manual MSD. Obtenido de Manual MSD: <https://www.msmanuals.com/es/hogar/salud-infantil/problemas-de-comportamiento-en-ni%C3%B1os/introducci%C3%B3n-a-los-problemas-de-comportamiento-en-ni%C3%B1os>
- Torres, A. (8 de julio de 2016). Portal Psicología y Mente. Obtenido de <https://psicologiaymente.com/biografias/alfred-adler>
- UNICEF. (Noviembre de 2021). UNICEF. Obtenido de UNICEF: <https://www.unicef.org/chile/informes/violencia-contra-la-ni%C3%B1ez-y-adolescencia-en-chile>
- Uriarte, J. d. (2019). Fortalezas y Dificultades del Comportamiento Infantil y su Relación con los Factores de Riesgo Sociofamiliares. International Journal

of Developmental and Educational Psychology.  
doi:<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v2.1379>

Velásquez, E., & Escobar, A. (2020). La psicoeducación y su alcance para el desarrollo de adultos en el contexto laboral. *Dialnet*, 107-123.

Yiting, H., Jingxin, P., & Ruoqi, Z. (2024). A Review of the Impact of Parenting Styles on Adolescents' Self-Esteem. *Journal of Education Humanity and Social Sciences*. doi:10.54097/m158cb26

Zambrano, G., & Vigueras, J. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Dialnet*.

Zambrano, M., Ruiz, M., & Arroyo, M. (2019). LA DISCIPLINA Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACION GENERAL BASICA EN LA UNIDAD EDUCATIVA CLUB ROTARIO DE PORTOVIEJO. *Revist cognosis*.

# **ANEXOS**

# **ANEXO N° 1**

**CERTIFICADO DE BUENAS PRÁCTICAS CLÍNICAS**



## NIDA Clinical Trials Network

### Certificate of Completion

is hereby granted to

**Johana Guerrero**

to certify your completion of the six-hour required course on:

### GOOD CLINICAL PRACTICE

<b>MODULE:</b>	<b>STATUS:</b>
Introduction	N/A
Institutional Review Boards	Passed
Informed Consent	Passed
Confidentiality & Privacy	Passed
Participant Safety & Adverse Events	Passed
Quality Assurance	Passed
The Research Protocol	Passed
Documentation & Record-Keeping	Passed
Research Misconduct	Passed
Roles & Responsibilities	Passed
Recruitment & Retention	Passed
Investigational New Drugs	Passed

**Course Completion Date: 2 February 2024**

**CTN Expiration Date: 2 February 2027**

*Eve Jelstrom*

Eve Jelstrom, Principal Investigator  
NDAT CTN Clinical Coordinating Center

Good Clinical Practice, Version 5, effective 03-Mar-2017

This training has been funded in whole or in part with Federal funds from the National Institute on Drug Abuse, National Institutes of Health, Department of Health and Human Services, under Contract No. HHSN27201201000024C.

# **ANEXO N° 2**

**CUESTIONARIO DEL COMPORTAMIENTO INFANTIL DE EYBERG**

## Inventario Eyberg de comportamiento en niños

Nombre del niño/a: .....

Edad: ..... Fecha de nacimiento: .....

Persona que rellena el cuestionario: ..... Padre  Madre

Fecha: .....

*Instrucciones:* las siguientes frases describen la conducta del niño. Por favor, señale con un círculo el número que describe mejor cuál de estas conductas es más frecuente en su hijo, y señale con otro círculo en el apartado "sí" o "no" si ello es un problema para usted.

	Nunca	Rara vez	Alguna vez		A menudo	Siempre		¿Es esto un problema para usted?	
			3	4		6	7	Sí	No
Tarda en vestirse	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Tarda en comer	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Se comporta mal en la mesa	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Rechaza la comida que le sirven	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
No quiere hacer las tareas de la casa	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Es lento en arreglarse para acostarse	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Se niega a acostarse a la hora	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
No obedece las normas de la casa	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
No obedece hasta que no se le amenaza con un castigo	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Es desafiante cuando se le da una orden	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Discute sobre las reglas de la casa	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Se enfada cuando no se sale con la suya	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Tiene rabietas	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Responde mal a la gente mayor	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Lloriquea	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Llora con facilidad	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Grita	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Pega a sus padres	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Rompe juguetes	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
No es cuidadoso con sus juguetes y otros objetos	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Roba	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Miente	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Molesta a otros niños	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Discute con sus amigos	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Se pega con niños de su edad	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Se pega con sus hermanos	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Quiere llamar la atención constantemente	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Interrumpe	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Se distrae fácilmente	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Pone atención por poco tiempo	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
No termina sus tareas	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Tiene dificultad para entretenerse	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Le cuesta concentrarse en una cosa	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Es demasiado activo o inquieto	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No
Moja la cama	1	2	3	4	5	6	7	Sí	No

# **ANEXO N° 3**

**DEMOSTRATIVO DE UNA PRUEBA**

### Inventario Eyberg de comportamiento en niños

Nombre del niño/a: DG  
 Edad: 8 Fecha de nacimiento: 4-3-2017  
 Persona que rellena el cuestionario: Padre  Madre   
 Fecha: .....

*Instrucciones:* las siguientes frases describen la conducta del niño. Por favor, señale con un círculo el número que describe mejor cuál de estas conductas es más frecuente en su hijo, y señale con otro círculo en el apartado "sí" o "no" si ello es un problema para usted.

	Nunca	Rara vez	Alguna vez	A menudo	Siempre	¿Es esto un problema para usted?	
	1	2	3	4	5	Sí	No
Tarda en vestirse	1	2	3	4	5	Sí	No
Tarda en comer	1	2	3	4	5	Sí	No
Se comporta mal en la mesa	1	2	3	4	5	Sí	No
Rechaza la comida que le sirven	1	2	3	4	5	Sí	No
No quiere hacer las tareas de la casa	1	2	3	4	5	Sí	No
Es lento en arreglarse para acostarse	1	2	3	4	5	Sí	No
Se niega a acostarse a la hora	1	2	3	4	5	Sí	No
No obedece las normas de la casa	1	2	3	4	5	Sí	No
No obedece hasta que no se le amenaza con un castigo	1	2	3	4	5	Sí	No
Es desafiante cuando se le da una orden	1	2	3	4	5	Sí	No
Discute sobre las reglas de la casa	1	2	3	4	5	Sí	No
Se enfada cuando no se sale con la suya	1	2	3	4	5	Sí	No
Tiene rabietas	1	2	3	4	5	Sí	No
Responde mal a la gente mayor	1	2	3	4	5	Sí	No
Lloriquea	1	2	3	4	5	Sí	No
Llora con facilidad	1	2	3	4	5	Sí	No
Grita	1	2	3	4	5	Sí	No
Pega a sus padres	1	2	3	4	5	Sí	No
Rompe juguetes	1	2	3	4	5	Sí	No
No es cuidadoso con sus juguetes y otros objetos	1	2	3	4	5	Sí	No
Roba	1	2	3	4	5	Sí	No
Miente	1	2	3	4	5	Sí	No
Molesta a otros niños	1	2	3	4	5	Sí	No
Discute con sus amigos	1	2	3	4	5	Sí	No
Se pega con niños de su edad	1	2	3	4	5	Sí	No
Se pega con sus hermanos	1	2	3	4	5	Sí	No
Quiere llamar la atención constantemente	1	2	3	4	5	Sí	No
Interrumpe	1	2	3	4	5	Sí	No
Se distrae fácilmente	1	2	3	4	5	Sí	No
Pone atención por poco tiempo	1	2	3	4	5	Sí	No
No termina sus tareas	1	2	3	4	5	Sí	No
Tiene dificultad para entretenerse	1	2	3	4	5	Sí	No
Le cuesta concentrarse en una cosa	1	2	3	4	5	Sí	No
Es demasiado activo o inquieto	1	2	3	4	5	Sí	No
Moja la cama	1	2	3	4	5	Sí	No

# **ANEXO N° 4**

**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

# CONSENTIMIENTO



**Título del estudio: Disciplina positiva como herramienta terapéutica para padres de niños con dificultades del comportamiento**

Investigador: Johana Guerrero

Teléfono: 6146-7290

Correo: johana.guerrerom@gmail.com

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento, declaro que he sido informado/a de manera clara, suficiente y comprensible acerca de los objetivos, procedimientos, beneficios y posibles riesgos relacionados con mi participación en la investigación mencionada.

He comprendido que:

- Mi participación consiste en completar dos cuestionarios (pretest y post test) relacionados con la conducta de mi hijo/a.
- Participaré en cuatro talleres virtuales sobre disciplina positiva, uno por semana, con una duración aproximada de 2 horas cada uno.
- La información obtenida será utilizada únicamente con fines académicos y científicos.
- Mis datos serán tratados de forma confidencial y anónima, asegurando la protección de mi identidad.
- Puedo retirarme del estudio en cualquier momento sin sufrir ninguna consecuencia.
- Declaro que he tenido la oportunidad de hacer preguntas y que estas han sido respondidas de manera satisfactoria. Por tanto, autorizo voluntariamente mi participación en este estudio.

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Cédula/Pasaporte: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_ / \_\_\_ / 20\_\_

Investigadora: Johana Guerrero

Firma: \_\_\_\_\_

Código de idoneidad: 6524

Fecha de recepción: \_\_\_ / \_\_\_ / 20\_\_

## ÍNDICE DE CUADROS

<b>Cuadro</b>	<b>Descripción</b>	<b>Página</b>
Cuadro 1	Funciones de la familia	38
Cuadro 2	Intervención	72

## ÍNDICE DE GRÁFICAS

<b>Gráfica</b>	<b>Descripción</b>	<b>Página</b>
Gráfica 1	Comprobación de hipótesis	82
Gráfica 2	Comparación pretest y post test de la intensidad de la conducta	83
Gráfica 3	Intensidad del comportamiento: Normal vs. clínico	84
Gráfica 4	Percepción de los padres: Escala de problema pre y post test	85
Gráfica 5	Escala de intensidad promedio	86